

duracion y prolixidad de los lamentos, que llenan siete octavas, debe extinguir no poco el fuego de la pasion. Varias expresiones, ò poco poëticas, ò poco heroicas, hacen aun mas fria aquella escena, que deberia estar animada del mas vehementemente calor.

Io sto in sospetto, e già di veder parmi;

Ma presuppongo ancor.

Sotto pretesto

Di parentado e d'amicizia tolto.

Tornerò in Francia, ove ho venduto il resto

Di ch'io viveva, benché non fosse molto,

Per sovvenirti, e di priggione trarte?

Maschina, dove andrò? Non so in qual parte.

Nos hemos ceñido unicamente à examinar el razonamiento de Olimpia, porque este es uno de los pasages que mas hemos oido alabar de patéticos. Pero puede decirse igualmente de todos los otros, que rara vez mueven los afectos, y que jamás los conservan constantemente, y los conducen à aquel grado que requiere la situacion de los interlocutores. Baste ya de

censura de Ariosto : apartemos los ojos del desagradable quadro de los pequeños defectos de aquel grande hombre , y estímulamos à las personas de gusto à que se recreen con el delicioso espectáculo de sus muchas y grandes bellezas. Solo hemos entrado en este exâmen poco agradable para seguir el plan de nuestra obra , y hacer ver los progresos de la poesía épica ; para advertir à los jóvenes estudiosos que no tomen por ley de escribir bien quanto leen en Ariosto; y para que no se acostumbren, como suele suceder con freqüencia , à imitar lo peor que tiene, y se crean otros tantos Ariostos solo con tener sus defectos; y à este fin recordaremos lo que Quintiliano decia (a) generalmente de todos los grandes Autores: *Neque id statim legenti persuasum sit omnia quæ magni auctores dixerint utique esse perfecta, nam & labuntur aliquando, & oneri cedunt, & indulgent ingeniorum suorum voluptati: nec semper intendunt animum, & nonnumquam fatigantur.... Summi etenim sunt,*

(a) Lib. X, c. I.

homines tamen, acciditque iis qui quidquid apud illos repererunt dicendi legem putant, ut deteriora imitentur (id enim est facilius) ac se abunde similes putent, si vitia maiorum consequantur.

Hasta aqui la poesía épica se habia solazado en composiciones romancescas ; y solo despues de Ariosto empezó à ensayarse en la produccion de la grande obra de una verdadera *epopeya*. Trissino, ver- Trissino. sado en la lectura de los Griegos, hizo un generoso esfuerzo para imitarles, è intentó introducir en la poesía italiana la laudable moda de calzar à la griega el coturno trágico, y de tocar la trompa épica por el tono de los Griegos. Para esto, habiendo compuesto una tragedia à imitacion de las de los Griegos, intentó tambien dar una *epopeya* siguiendo à los mismos, y en efecto escribió la *Italia liberata da' Goti*. Pero Trissino aunque fuese exâcto y regular en la conduccion de la fábula, sin embargo quedó sobrado débil y lánguido, frio y sin vigor en el estilo para poder aspirar justamente à los honores

res épicos; y contentándose con la no pequeña gloria de ser el primero, que abandonó las composiciones romancescas, y de dar à la poesía vulgar la primera *epopeya*, qualquiera que fuese, dexó à otros la gloria mucho mayor de componer una buena. Esta gloria se la adquirió justamen-

Camoens. te Camoens con las celebradas *Lusiadas*, y obtuvo entre sus nacionales el lisonjero nombre de *Virgilio*. La atrevida empresa de los Portugueses de doblar el cabo de Buena Esperanza, de descubrir las Indias Orientales, de fundar en ellas colonias, y de establecer el comercio y la religion, es el vasto argumento de las *Lusiadas* de Camoens, superior ciertamente à los viages de Ulises, à la etiqueta de Aquíles, y à las cortas navegaciones y pequeñas guerras de Eneas. La novedad de las ficciones, la variedad de los accidentes, la belleza y la verdad de las descripciones, algunos rasgos maravillosos y muy singulares, y sobre todo la gracia, la elegancia, la nobleza y la fuerza del estilo sublime sin hinchazon, y culto sin afectacion, hacen que
to-

todas las naciones sábias gusten del poëma portugués , y que dure la memoria de su Autor en todos los siglos. La visita del Rey de Melinde hecha à los Portugueses en sus navios , la guerra del Rey Alfonso de Portugal contra su Madre, y contra el Rey de Castilla, la aventura de Egaz Muniz , el sueño del Rey Manuel por el descubrimiento de la India , con la aparicion de los rios Ganges è Indo , la partida de los navios de Lisboa , el razonamiento amenazante del viejo portugués , todo está descripto con la mas viva eloqüencia, y todo pintado con los colores mas poëticos. „ La armonia de los versos de Camoens (dice Perron de Castera traductor de las *Lusiadas*) es tan conforme à „ las cosas descriptas , y sus pensamientos „ tienen tan gran fondo de verdad , que „ se cree tener delante de los ojos los mismos objetos que pinta “. La aparicion del espectro giganteo , que se presenta à la flota al doblar el Cabo de Buena Esperanza , es lo mas sublime y grandioso que puede fingir la mas ardiente fantasía.

¿ Quién

¿Quién no llora al leer la tierna y patética narracion de la muerte de Inés de Castro, à quien la eloqüencia de Camoens ha sabido hacer tan célebre? Si en España Bermudez, en Francia la Mothe, y en estos dias en Italia el español Colomés, han hecho con sus tragedias derramar dulces lágrimas de los ojos de los oyentes, todos han tenido que acudir à la fuente de las *Lusiadas*. En suma, estas han sido hasta ahora, y serán siempre reconocidas por un poëma clásico, y tenidas por los buenos Poëtas y personas de buen gusto por una obra magistral. En efecto nosotros hemos visto aun en nuestros dias, que en todas las naciones se han dado las debidas alabanzas al poëma portugués: se ve en Inglaterra al erudito Guillermo Jones (a) alabar la poesia de Camoens como à la mas pulida y dulce, sublime y sonora; en Italia, lejos de abandonarse la lectura de las *Lusiadas*, hacerse una nueva traduccion para que sea mas comun; y finalmente

(a) *Com. Poes. Asiat.*, c.XII.

mente , en la misma Francia , en el trono del buen gusto , en el emporio de la literatura formar elogios el maestro de la Poesía Voltaire , hacer en pocos años dos diversas traducciones Perron de Castera y la Harpe , y concurrir à su celebridad la misma Academia francesa coronando una *Oda sobre la navegacion* , donde felizmente se adopta la grandiosa invencion del espectro antes referida : en suma , darse en toda Europa gloriosos aplausos al mérito poético del Virgilio portugués. Sé que muchos reprehenden , no sin fundamento , el uso que Camoens ha hecho de las divinidades gentílicas en un argumento christano , y no pretenderé disculparle buscando las alusiones alegóricas en sus mitológicas invenciones ; pero únicamente diré , que al contemplar la delicadísima pintura de Venus y del gentil séquito de las Nereidas , queda el lector sorprendido de las bellezas del quadro , y atiende poco à si son christianas , ò gentílicas las divinidades descriptas (a). Confrontense

Tom. III. Mm los

(a) Cant. II.

los adornos de Venus y de Juno , y los congresos de una y otra con Júpiter descritos por Camoens y por Homero , y despues reprehendase , si queda valor para ello , la mitología del Homero portugués , que le ha abierto campo para obtener la victoria en competencia del Griego. ¿ Qué Calipso , qué Alcina , qué Armida tienen una Isla tan deliciosa y amena , que pueda estar al lado de la que por mano de Venus presenta Camoens à sus Portugueses? ¡ Qué siento que el Poëta en la descripcion de los agradables entretenimientos de aquella divina Isla , atendiendo solo à sentidos alegóricos , se haya olvidado de satisfacer à un delicado pudor ! Pocos pasages de toda la poesía antigua y moderna se leerian con tanto gusto como el canto IX de Camoens , si se hubiese abstenido de presentar à los modestos lectores algunas imágenes poco decentes. Mas justa y mas fundada es la acusacion que hace à las *Lusíadas* su moderno traductor la Harpe , de estar faltas de accion y de caracteres, y por

con-

consiguiente de interés , y de referir toda la historia de Portugal en episodios , que se suceden enfadosamente , y que muchas veces están mal fundados. A mí por otra parte me fastidian las continuas alusiones à la mitología y à toda especie de historia griega y romana , antigua y moderna , mas propias de un pedante erudito , que de un Poëta inspirado; y no pretendo encontrar en las *Lusiadas* una epopeya perfecta , sino unicamente presentar un poëma , en el qual los no pequeños defectos se vean recompensados con bellezas mucho mayores; y el primer épico entre los modernos, que haya recibido los aplausos de todas las naciones , y sea acreedor al estudio de los verdaderos Poëtas.

El español Ercilla, Autor de la *Araucana*, es inferior à Camoens en la fama y en el mérito; pero sin embargo, por la novedad de la materia , por haber adornado su poëma con algunos buenos pasages , y por haber él mismo tenido parte en la accion que se propuso cantar , ocupa entre los Poëtas épicos un lugar bastante distin-

guido. Parece que Ercilla quiso imitar mas à Ariosto que à Homero y à Virgilio: no solo tomó de Ariosto el principio del poëma, sino que aquel modo de comenzar cada canto con alguna moralidad, y concluirlo remitiendose à otro, y aquel pasar de hecho en hecho diciendo expresamente, que dexa el uno y pasa al otro, todo manifiesta que Ercilla tenia por modelo de su *Araucana* al *Orlando* de Ariosto. Voltaire (a) concede à la *Araucana* calor y fuego en las batallas, y tiene por dos bellos pasages de aquel poëma el nuevo pensamiento, verdadero y sublime de la divinidad de los Españoles imaginada por los Araucanos, que despues encuentran ser falsa, y el eloqüente razonamiento de Colocólo, que él y el Autor francés de la *Escuela de literatura* anteponen al discurso que el griego Homero puso en boca del eloqüentísimo Nestor. Lampillas (b) ala-

(a) Cant. II.

(b) *Sagg. apologet. della Letterat. Spagn.* part. II tom. III diss. VII. §. III.

ba tambien como excelente todo el pasage de la eleccion del General, con el que se pueden comparar pocos de la *Enriada*. Y en verdad si aparece algo enfadosa la monotona descripcion de los primeros experimentos de los héroes Araucanos, está todo bien recompensado con las bellas y expresivas pinturas del fuerte y valeroso Lincoya, y del incomparable Caupolicán. A mí no me disgustan el valeroso ardimiento de Lautáro, la prision de Valdivia (a), la esforzada y singular defensa de los catorce Españoles (b), el dolor del pueblo descripto en varias partes, y algunos otros pasages, que manifiestan fecundidad de imaginacion, y hacen ver el numen poético del Escritor de la *Araucana*. Entre todos estos me parece digno de particular atencion la junta celebrada por Caupolicán para invadir à los Españoles hasta en la misma España; los razonamientos del referido Colocólo, del fiero

Tu-

(a) Cant. III.

(b) Cant. IV.

Tucapel y del Mago , y todo quanto se refiere en el VIII canto. Pero si hemos de decir la verdad está todo el poëma tan falto de invencion , de carácteres y de interés , el estilo por lo general es tan sencillo y humilde , y en casi todo se ve tan poca poesía , que los buenos pasages con dificultad podrán compensar los defectos , y colocar à la *Araucana* en la clase de los poëmas épicos , que son dignos de que los estudien los Poëtas. Tambien tienen los Españoles otro poëma en el *Bernardo* de Balbuena, mas semejante al de Ariosto asi por el argumento como por el estilo, que no está en mucho aprecio entre los mismos nacionales, pero si estuviere purgado de algunas expresiones , y de algunos pensamientos conformes al gusto de aquella edad, que no son muy frecuentes, podria entrar en el número de los mejores poëmas.

TASSO. Mas dulcemente podrá Tasso entrete-
ner nuestra vista en su ameno quadro del
Goffredo , que nos presenta bellezas mu-
cho mayores , y un espectáculo mucho
mas

mas agradable. Es noble y digno argumento la vasta empresa de libertar de las impías manos de los Infieles aquellos Santos lugares, donde se obraron los misterios de la Redencion del género humano. La variedad de los caracteres de Goffredo, de Tancredo, de Reynaldo, de Argante, de Aladino, de Soliman, de Clorinda, de Armida, de Erminia y de otros muchos, todos particulares, y expresados con los mas vivos colores, sirven muy bien para adornar el argumento, y dar una gran prueba de la fecunda mente del Poeta, que los ha sabido formar, y conducirlos tan exáctamente à la perfeccion. Las augustas ceremonias de nuestra sagrada Religion no se ven en parte alguna expresadas con tanta dignidad y decencia, como las expone el Tasso en este poëma. Su eloqüencia aparece grave y séria en los consejos, tierna y sensible en el modo de pintar los afectos y los movimientos del corazon, alegre y risueña en describir las delicias y los placeres de una situacion amena, elegante y pulida, y al mismo tiempo heroica

ca por todas partes , vistiendo siempre noblemente los caracteres , que son propios de las materias que trata. ¡ Qué variedad y riqueza en los episodios ! ¿ qué naturalidad y amenidad en las descripciones ! ¿ qué verdad y expresion en los afectos ! ¿ qué arte para forzar y constreñir à los lectores à que se interesen por las personas que les presenta ! Tantas y tan magníficas prendas del *Goffredo* han elevado al Tasso à la clase de los primeros maestros de la poesía épica , y colocádole al lado de Homero y de Virgilio. Nosotros no podemos detenernos en formar un individual paralelo entre el moderno Tasso , y los antiguos padres de la poesía épica ; pero sí dirémos , que , atendiendo à algunos pasages que parece haber tomado de los poëmas de Homero , no temerémos , guardando el respeto debido al primer maestro de toda sabiduría , dar en ellos la preferencia à la copia sobre su original ; y generalmente nos parece , que en las descripciones risueñas y brillantes , y en todo lo que es amenidad y gentileza , se haya lle-

vado la palma el Tasso en competencia de Homero, dexándo sin embargo à este el primer lugar en la fecundidad de la invencion, en la originalidad de los pensamientos, y en la copia y fuerza de las expresiones. No dirémos lo mismo de muchos pasages en que el Tasso ha tomado por modelo al gran Virgilio. La feliz aventura de Sofronia y de Olindo (a) la anteponen algunos à las graciosas escenas del Poëta mantuano; pero ¿quién no ve que este hermoso adorno de la *Jerusalén* es tomado de la *Eneida*, donde estaba mejor colocado? Niso y Eurialo son la Sofronia y el Olindo del Tasso; y aquellos versos llenos de afecto y de expresion (b),

Non è, non è già rea

Costei del furto, e per follia sen vanta;

Non pensò, non ardì, nè far potea

Donna sola, e inesperta opra cotanta.

están tomados de la boca de Niso, que se valia de toda su eloqüencia para librar de

Tom. III, Nn la

(a) Cant. II.

(b) St. 28.

la muerte à su amado Eurialo (a):

*Me me ; adsum qui feci : in me convertite
ferrum ,*

*O Rutuli: mea fraus omnis; nihil iste nec
ausus ,*

*Nec potuit : cœlum hoc, et conscia sidera
testor.*

¡Qué turbacion! qué fuerza! qué afecto! Aquella patética epifonema que añade Virgilio (si lo es en realidad el siguiente verso, como parece haberlo creído el Tasso):

Tantum infelicem nimium dilexit amicum.
quanto mejor es que la traduccion del Tasso:

Ahí tanto amò la non amante amata !

Ademas de esto, Niso y Eurialo mueren en una empresa, que tiene conexiõn con las circunstancias de la fábula: Sofronia y Olindo forman un episodio enteramente desprendido de lo demas del poëma: el desenredo de este sucede inesperadamente y sin verosimilitud: la muerte de aquellos

(a) *Eneid.* IX.

llos produce los lamentos de la madre de Eurialo , que son el marco mas bien acabado y mas digno que podia encontrarse para aquel excelente quadro. Los versos de Virgilio en la muerte de Dido :

Ter sese attollens, cubitoque innixa levavit,

Ter revoluta toro est, oculisque errantibus

alto

Quæ sivit cælo lucem, ingemuitque reperta.

¡quánto no le sirven al Tasso en muchas muertes de sus guerreros ! Armida abandonada por Reynaldo se lamenta con los mismos versos y expresiones de Dido : pero ¡quánto mas interesa una Reyna, que queda sola , rodeada de gentes enemigas, y abandonada por un hombre à quien habia favorecido y amado con extremo, que una Maga , la qual ha tenido sujeto con grillos amorosos à un valeroso guerrero , alucinado por medio de sus artes diabólicas ! Yo observo generalmente que el Tasso, quando habla con versos de Virgilio, llega à ser superior à sí mismo, aunque queda otro tanto inferior à su inimitable modelo. Pero tambien diré abierta-

mente , que en el Tasso hay algunos caracteres , que me gustan mas que otros semejantes de Virgilio. La ferocidad de Argante es mas propia para la persona de un enemigo del héroe del poema , que el honroso valor del rival de Eneas Turno. ¡Quánto mas digna de la grandeza de una epopeya no es Clorinda que la famosa Camila! ¡Qué bello carácter no es el de Erminia , quien , en mi concepto , interesa sola mas que todos los caracteres de los poemas antiguos y modernos! ¡Oxalá tuviese ella alguna parte en la empresa de la conquista , y no fuese unicamente un adorno postizo de aquel poema ! A tan excelentes prendas de poesía épica ¿por qué no habia de unir el Tasso un orden bien regulado , y acumular de este modo en su *Goffredo* todas las gracias que puedan desearse en una epopeya? Pero en esta parte es tan descaminado è irregular, que manifesta muy bien haberse formado no tanto por el modelo de Homero, quanto por las fantásticas licencias de Ariosto; y en la unidad de la accion , en la con-

xion

xión de las partes , y en toda la economía de la fábula se encuentran tan notables defectos , que no se los podrán disimular sus mas zelosos y supersticiosos adoradores. Ya desde el segundo canto, Aladino è Ismeno , y toda la aventura de la robada imagen son del todo inconexos con la accion del poëma. El principio de los amores de Clorinda y de Tancredo es demasiado frívolo y romancesco para que puedan interesar sus progresos. Erminia , la amable Erminia , aquella que tanto mueve los afectos en el canto VI , no sirve en todo el poëma para accion alguna importante , y parece introducida unicamente para recrear el ánimo de los lectores con graciosas y brillantes imágenes. Todas las fábulas de Armida no contienen vislumbre alguna de naturalidad ni de verdad. Tantos Príncipes arrebatados de sus atractivos , y convertidos despues en peces y en otros animales ; Reynaldo , héroe valeroso y rayo de la guerra , transportado à la Isla , y entregado alli vergonzosamente à los placeres , y à una vida

da mole y afeminada ; el hermitaño Pedro , el Santo Mago , *la fatal Doncella*, la gruta baxo del agua, el encantado bosque, mas enredado y tenebroso para el Tasso que para Reynaldo , Armida dentro del tronco de un arbol , y otras muchas extrañezas semejantes son mas propias de la extravagancia de una novela , que de la gravedad de una epopeya. En efecto yo creo que escribiendo el Tasso en tiempos en que la Italia estaba llena de novelas , y no sabía dexar de las manos à Bojardo y à Ariosto , y viendo que Trissino , el único „ que pensó en imitar religiosamente „ los poëmas de Homero , era nombrado „ de pocos , leido de poquísimos , mudo „ en el teatro del mundo y muerto à la „ luz (a)“ no se atrevió à dar un poëma exâctamente ajustado à las leyes épicas, sin poner en él los gracejos de las ficciones romancescas.

No sé si deberán reputarse mayores que los defectos de la invencion los vicios del

(a) Tasso *Del Poëma eroico*, p. 65.

del estilo , que muchos críticos Italianos quieren encontrar en el *Goffredo*. Algunos le acusan de pobreza , de afectacion , de versos faltos de armonia y de conceptos frios. Yo confieso , que leyendo al Tasso cotejándole con Ariosto , encuentro con frecuencia en los versos de este mayor soltura , y mayor armonia , y me parece sentir à veces en los del Tasso algo de violencia , y descubrir el estudio. ¿ Pero acaso es preciso leer juntos aquellos dos Poëtas? La gravedad y el decoro de la epopeya requieren en el Poëta mayor sujecion y cuidado : la libertad y las extravagancias de la novela le dexan mas libre y expedito ; y sin embargo no diré que en esta parte deba siempre darse la palma al novelador Ariosto en competencia del épico Tasso. Este , ademas de que rara vez ò jamás cae en los descuidos de Ariosto , le supera de quando en quando en el número , en la armonia y en las expresiones de los pasages sublimes. Y será siempre cierto que el Tasso deberá de todos modos reputarse como un Poëta noble , elevado ,

ar-

armonioso y sonoro. No me atreveré à negar, que en el *Goffredo* se ven las agudezas con mas freqüencia de lo que conviene à la seriedad épica y al buen gusto, y, lo que es peor, se encuentran comunemente en aquellos lugares, de donde con mas razon debian desterrarlos la pasion y el afecto: ni creo que puedan tener otra defensa que el escudo de los muchos y finísimos méritos, que los encubren y casi los esconden à los ojos de los lectores sensibles, que se dexan llevar de las verdaderas bellezas. A algunos les desagrada la igualdad y la constante sublimidad del Tasso, enamorados de la variedad y alternacion de Ariosto; que en mi concepto es decir, que à ellos les causa mas gusto el género romancesco que el épico; porque no entiendo como puedan sufrir, quanto menos alabar, en la nobleza épica la negligencia y el abandono. D' Alembert, hablando de la Poesía (a) como filósofo, busca la causa de la imposibilidad ca-

si

(a) *Reflex. sur la Poes.*

si general, de leer seguidamente y sin cansancio una larga obra en verso; y dice que una obra tal se semeja à una larga conversacion, la qual para ser agradable, sin que llegue à molestar, debe ser viva y animada con intervalos; y que los versos dexan de agradar en un asunto noble, siempre que son desaliñados; quando por otra parte el placer se disminuye por la misma igualdad. Y asi concluye, que no puede creer que los mismos adoradores de Homero y de Virgilio hayan leído jamás sus poëmas sin interrupcion y sin fastidio; siendo el Tasso, en su concepto, *el único Poëta épico entre los muertos* (limitacion puesta en obsequio de Voltaire que aun vivia entonces), *cuya lectura agrada è interesa desde el principio hasta el fin*. Para mayor gloria del Tasso quisiera yo que D'Alembert no hubiese manifestado tanta dificultad en leer seguidamente la *Eneida*, cuya lectura los hombres de fino gusto no saben interrumpir sino por fuerza; pero de qualquier modo es muy glorioso para el Tasso el recibir de mano de un D'Alembert

la palma poética, aun en competencia de Homero y de Virgilio. Y este elogio en boca de un filósofo tal le vindicará suficientemente de la fastidiosa delicadéz de algunos, que no quieren sufrir su igual y constante exâctitud y nobleza. Desde el tiempo del Tasso hasta el día de hoy ha estado dividida la Italia en dos partidos, el uno à favor de este, y el otro de Ariosto; y yo, juez en un todo incompetente, no puedo atreverme à decidir un pleyto de tanta consideracion. Voltaire no duda decir (a) con su acostumbrada libertad, que la Europa, digan lo que quieran los Italianos, nunca comparará à Ariosto con el Tasso sino quando cotejará la *Eneida* con el *D. Quixote*, y à Colot con Corregio. Pero yo juzgo que el Tasso y Ariosto, aunque en materias diversas, son comparables por muchos respetos, y que solo hace difícil el parangon la poca distancia que hay del mérito del uno al del otro. Sé que el gran Galileo seguia el

(a) *Essai* loc. cit.

partido de Ariosto (a), y que el inmortal Metastasio (b) defendia el del Tasso; y creo que Ariosto ensoberbecido con la superioridad que le concede un profundo filósofo, no menos inteligente en Poesía que en ciencias abstractas y sublimes, y el Tasso contento con la preferencia que le da un Poëta filósofo, delicia de los corazones sensibles y de las almas delicadas, pasarán poco cuidado de nosotros ingenios mediocres, que no hemos llegado à ocupar un asiento en el templo del gusto; y será prudencia en nosotros el estudiar, mas no juzgar à Poëtas tan respetables.

Despues de haber leído con atencion el *Goffredo* del Tasso, no puede causar gran gusto la lectura de ninguno de los muchos Italianos y Españoles, que se hicieron dueños del Parnaso épico. Ni la *Risorgente Roma* de Biffi, la *Italia liberata da' Longobardi* de Francisco de la Valle, varios poëmas épicos de Chiabrera, ni

Oo 2 tan-

(a) Carta referida en las Efem. de Roma 1773.

(b) Lett. à Diodati.

tantos otros de diferentes Italianos , ni la *Austriada* de Rufo , el *Monserate* de Virues , los poëmas de Mesa amigo del Tasso , los del famoso Lope de Vega , ni otros muchos de diferentes Españoles son capaces de llamar nuestra atencion. Solo nos detendremos en Marini por haber conseguido mas universal fama , y por que de él se toma el principio del depravado gusto en la Poesía. Marini compuso

Marini. en su *Adonis* un poema , que podia parecer del todo nuevo , puesto que no distaba menos de las extrañezas propias de las novelas que de la regularidad épica. Una accion mitológica adornada con episodios fabulosos alegoricamente conducidos, con descripciones amenas , alegres pinturas , narraciones agradables, imágenes risueñas, y razonamientos amorosos y dulces , forma el poema del *Adonis* del célebrado Marini. ¿ Si un poema que todo es alegoría , todo amor , todo blandura es capaz de seducir al mas sério Poëta , y de hacerle perder el tiempo en sutilezas y en juegos de vocablos , è incurrir en dulces defectos

fectos, con quanta mas facilidad haria caer à Marini, que era naturalmente inclinado à semejantes juegos? En efecto, el *Adonis* no es mas que una série de quadros, que el Poëta pone el mayor cuidado en hacerlos lo mas moles y afeminados que puede. El lector se pierde en aquella copiosa galeria, pasando de una en otra pintura sin poder atender al hilo de la fábula, que à cada paso se rompe, y antes siente cansancio y fatiga que gusto y placer. El estilo es mas alagüeño y difuso, que noble y rico: una multitud de ideas, de imágenes y de expresiones presentan con cansada prolixidad cada objeto baxo de diversos aspectos: las agudezas, los juegos de vocablos y las atrevidas figuras extinguen aquel poco fuego, que à veces empieza à encenderse. La misma facilidad de su vena perjudica à la verdadera belleza de los versos, porque no permite que los adorne con la debida gravedad y solidez, y antes bien los forma excesivamente ligeros y fluidos, y por consiguiente no caminan con la expedicion y decoro que

que corresponde à los versos épicos , sino que corren precipitadamente y se escapan de los ojos de los lectores sin permitir que se disfruten sus gracias. No se encuentra accion , carácteres , orden , estilo , y en suma no hay en él parte alguna de un poëma épico ; no se sienten mas afectos que obscenos y lascivos ; y no temo afirmar, que sin embargo de la hermosura , amenidad , facilidad y otros muchos dotes y seductores atractivos de la poesía de Marini, no podrá leer seguidamente su *Adonis*, quien no tenga pervertido el gusto y el corazon , y que la sana poesía , no menos que las buenas costumbres, deben desterrar de las manos de todos aquel licencioso poëma.

Poëtas Ho-
landeses.

Hasta ahora la poesía épica estaba reducida à Italia y à España , pero ya empieza à esparcirse por las otras Provincias de la culta Europa. La Holanda ha sido de algun modo la primera que la ha acogido benignamente ; pero no ha podido elevarla à mucha grandeza. El Poeta Antonide Van der-does , que antes de la mitad del
si-

siglo pasado obtuvo mucho crédito entre sus nacionales , y tambien se hizo conocer de los extrangeros , dió un poëma intitulado *Y stroom* , ò *El rio Y*. Los Holandeses quieren honrar este poëma con el nombre de épico ; pero no teniendo por argumento la narracion de algun hecho ilustre , sino unicamente la descripcion de aquel rio adornada con muchas ficciones poëticas y hermosos episodios, puede pertenecer à la poesia didascalica igualmente que à la épica. Despues de este compuso Lucas Rotgans un poëma , que con mas razon deberá llamarse épico. El sugeto de este es Guillerimo III Rey de Inglaterra; pero el Poëta , no contentándose con cantar alguna accion suya , describe históricamente toda la vida , y empezando desde el matrimonio con la Princesa Maria, refiere todas sus hazañas hasta la toma de Namur , y la paz de Ryswich , con la qual concluye el poëma. La novedad de los episodios , la variedad de las descripciones , los sublimes pensamientos y las nobles expresiones , le han adquirido los
elo-

elogios de sus nacionales , y pueden darle un lugar bastante distinguido entre los poëmas épicos.

Milton. Mucha mayor gloria adquirieron los Ingleses con el *Paraíso perdido* de su famoso Milton , en el que quiere Addison que se encuentren reunidas todas las bellezas de la mas sublime Poesía , y cuya fama han hecho mas universal las naciones extrangeras , habiéndole dispensado casi todas el honor de traducirlo en su lengua. La grandeza y la novedad del argumento , y la árdua empresa de formar un poëma de una accion reducida à tan pocos objetos , requería gran fantasía en el Poëta , y podia adquirirle singulares alabanzas de los lectores. Si para juzgar del mérito de un poëma se debiese atender principalmente à la disposicion de la fábula y à la invencion , temo que el *Paraíso perdido* no podria encontrar muchos que lo alabasen. Un poëma en que Dios da una leccion teológica à su divino Hijo, hace un falso razonamiento à Adán , è impone un vano mandato à Miguel y à los

los otros Angeles, y en suma un Dios, que da poquísimos indicios de su Divinidad; un poëma en el qual el Cielo no se extiende por una amena llanura , como exíge la alegre y admirable imagen de aquel bienaventurado lugar , sino que se ve lleno de ásperos y espantosos montes , no goza de un día perpétuo , sino que padece la obscuridad de la noche todo aquel tiempo , dice el Poëta „en que la luz pasa por un „subterráneo en un monte junto al Tro- „no del Señor“ ; un poëma en que los Angeles comen , beben , cantan , baylan y enamoran ; en que los diablos hablan unas veces neciamente, y otras con demasiado ingenio , viven en el Infierno con mucha alegría jugando , cavalgando , cantando y tañendo al *modo dórico* , tienen sus asambleas , forman consejos de guerra , fabrican templos y palacios de *orden dórico* , y estoy por decir que gozan de una mansion mas agradable y noble en el Infierno, que la que disfrutan en el Empireo los Angeles ociosos ; un poëma en que se describen batallas de una especie nueva , pe-

ro muy extrañas è impropias , en las quales los Angeles se hieren con las lanzas y con las espadas , usan de la artillería , cogen las montañas del Cielo por las cimas , y se las arrojan mutuamente; en suma, un poëma en que casi todas las invenciones son otras tantas extravagancias, agradables únicamente por lo que tienen de ridículo y absurdo , no deberá encontrar muchos que le aplaudan entre los que quieran examinarlo con ánimo libre è imparcial. Si el poëma estuviese compuesto para ridiculizar los oscuros misterios de nuestra Religion , tanto como tendria de abominable la intencion del Autor , casi otro tanto podria alabarse el ingenio , porque parece difícil que para dicho fin se pudiesen encontrar ficciones mas oportunas que las que se presentan en el *Paraiso perdido*. Pero si el Poëta se ha propuesto , como él mismo insinúa (a), hacer ver la eterna Providencia , y justificar los caminos del Señor , ¿qué diremos de aquellas invenciones,

(a) Book v. 25.

nes , que no pueden dexar de parecer monstruosas ? Comunmente se dice , que Milton da mas placer en el Infierno que en el Cielo ; y en efecto , las imágenes grandiosas , los animados razonamientos y las enérgicas expresiones de los diablos pueden satisfacernos mucho mas , que las impropias ideas que nos presenta de Dios , de los Angeles y de todo el Cielo ; pero yo ciertamente no puedo encontrar gran placer ni en el Cielo , ni en el Infierno , pareciéndome muy extravagantes y absurdas las mismas ideas que oigo alabar como grandes y sublimes. En el Paraíso sí que me arrebatara Milton : alli sí que me parece descubrir en él lo poético , lo maravilloso y lo divino : aquellos discursos de Adán y de Eva , aquellos amores inocentes , aquella curiosidad femenil , aquella complacencia conyugal , aquella pura y sencilla naturaleza ; en suma , todo quanto pertenece à los hombres es , en mi concepto , muy superior à quantas maravillas puedan encontrarse en los diablos y en el Infierno ; todo tiene una singular gracia ,

que me encanta y enamora. Conozco muy bien la suma dificultad de hacer que obren y hablen poéticamente los diablos , los Angeles y los primeros hombres , todos personajes enteramente distantes de nuestras comunes ideas , de genio è índole muy diversa de la nuestra , y por consiguiente me sorprehende mucho mas la amenidad del Paraíso , y doy al Poeta con sumo gusto los debidos elogios ; y aun en atencion à esto le perdonaré de buena gana las extrañezas del Cielo y del Infierno , con tal que no se quieran recomendar como à excelentes rasgos de una laudable sublimidad. Y dexando à un lado la parte de la invencion , en el *Paraíso perdido* , aun mas que en los otros poëmas heroicos , se debe atender singularmente al estilo de la Poesía , y à las dotes de la versificacion. Pero tambien en esta parte ha menester Milton la indulgencia de los lectores. No veo por qué Addisson quiere llamar nobles las comparaciones del primer libro (a).

A

(a) *Spec.* n. 308.

A mí generalmente me gustan poco las de todos los libros de aquel poema , porque son demasiado freqüentes y poco oportunas , y porque regularmente para explicar las materias triviales y comunes se hace uso de cosas menos conocidas y mas obscuras, que pueden dar poca luz à los puntos que deberian aclarar. Pero hablando particularmente de las del primer libro , no creo que sea muy digna de alabanza una de las primeras que se leen de Satanás con Leviatán (a). ¿Quién es este Leviatán , que nos debe dar à conocer de qué modo Satanás sumergido en el lago de fuego presentaba su espalda? En las anotaciones inglesas de Addisson , Warburton , Newton , Bentley , Richarson y de los mejores ingenios de aquella nacion , se nos dan varios comentarios sobre este *Leviatán* ; pretendiendo algunos que sea un haz de serpientes ligadas entre sí ; otros que sea una ballena ; pero à estos se les opone que la ballena no tiene escamas como Leviatán;

(a) V. 100.

tán ; otros dicen que es un cocodrilo ; y finalmente se concluye con que en el libro de Job está graciosamente descripto. Esto solo podrá probar suficientemente, que no deben darse muchos elogios à una comparacion , que es harto mas obscura que la misma cosa que debe ilustrar. Poco despues se dice (a), que Satanás volando del lago de fuego paró en la tierra , si era tierra la que estaba llena de un fuego sólido , como el lago de uno líquido , y dicha tierra se compara à un monte desgajado del Peloro por la fuerza de los vientos subterráneos. Para dar à entender qual fuese el escudo de Satanás le compara (b) à la Luna mirada por la tarde desde lo alto de Fiesolí , ò en Valdarno con un telescopio del artifice toscano. Llama Satanás à los diablos (c) , y estos se ponen como las hojas de Vallombrosa ; y como los juncos esparcidos , quando Orion movien-

(a) V. 228.

(b) V. 286.

(c) V. 300.

viendo vientos furiosos bate las costas del mar Roxo. Y de esta clase son todas las comparaciones del primero y de los otros libros, siendo digno de notar que todas las referidas hasta ahora se leen en el espacio de cien versos, y los mas de ellos se emplean en los objetos de la comparacion sin servir para la narracion de la fábula. Si estas son las apreciables bellezas de aquel poema: ¿qué deberá esperarse de lo que todos tienen por defecto? Los mismos Ingleses convienen en que *el Príncipe de sus Poëtas tiene algunos pocos defectos, esto es, una ostentacion desordenada de erudicion, una estudiada obscuridad de language, y un uso frecuente de palabras técnicas y de frases extrangeras* (a). Su panegirista Addisson no puede disimularle los juegos de vocablos y los chistes importunos, ni se atreve à negar que su estilo sea à las veces duro y obscuro, ni que todo el poema contenga

ga

(a) Ed. Lond. 1775 Advert.

ga demasiadas digresiones (a). El traductor francés Saint-Maur confiesa ingenuamente, que varias veces se ha visto obligado à truncar las frases, à suprimir, ò variar los epitetos, à suavizar las metáforas, à omitir las menudencias, y à quitar los pasages oscuros, los chistes frios y los juegos de vocablos. Voltaire (b), despues de haber manifestado con sabia crítica muchos defectos del *Paraíso perdido*, concluye que los críticos Franceses han tenido este poëma por una obra mas singular que natural, mas llena de imaginacion que de gracias, de mas osadia que estudio, y cuyo asunto es todo ideal, y al parecer no hecho para los hombres. Yo conozco estos y otros muchos defectos de Milton que sería demasiado difícil insinuar; pero tomando en las manos su poëma, la fecundidad de su fantasía en un asunto tan estéril, la grandiloquencia y la sublimidad del estilo, la vehemencia y fuerza de

(a) *Specif.* 279, 285, 297.

(b) *Essai sur la Poes. epiq.*

de las expresiones, lo sonoro y pomposo de los versos, algunos razonamientos vivos y sublimes, y algunos pasages excelentes me hacen mirar al Poëta con respeto y veneracion, y quedar en la duda de si sus muchos defectos pueden superar sus grandes y singulares perfecciones; y creo que el *Paraíso perdido* es una obra, que merece ser estudiada de los Poëtas, pero que su lectura requiere sano juicio y mucha precaucion.

La Inglaterra se gloriaba de su Milton, quando los Franceses aun no tenían un Poëta épico que pudiese competirle. Le Moine en el poëma de S. Luis manifestó vena è ingenio poëtico: algunos pasages, que se refieren en los *Anales de la poesia francesa* (a) llenos de elevacion y de vigor, acreditan quanto hubiera podido esperar de él la Francia, si naciendo algo mas tarde hubiese sabido juntar el buen gusto al talento poëtico de que estaba dotado; pero la imaginacion desenfre-

Tom. III.

Qq

na-

(a) Tom. XXI.

nada , las expresiones hinchadas y atrevidas , y el estilo afectado y vicioso corrompieron las dotes poéticas con que la naturaleza le habia adornado , y le alexaron mucho de las verdaderas ideas de un poëma épico. ¿Qué honor dió à la Francia Chapelain con su tan famoso poëma la *Pucelle* , que ha hecho que su nombre sea el oprobio de los Poetas? Una imaginacion esteril y árida , un ingenio frio y un estilo lánguido solo podian producir un mal poëma como lo fue el de Chapelain. No fueron mas felices los Scuderys , los Desmaretz y algunos otros , que faltos de los medios oportunos se dedicaron à tan dificil empresa ; y la Francia à principios de este siglo aun no tenia una composicion épica , que pudiese acarrear alguna gloria à su Poesía. Entró en este

Voltaire. campo con generoso ardimiento Voltaire , y con su *Enriade* se adquirió tanta gloria , que no solo la Francia sino todas las otras naciones corrieron presurosas à coger el laurel para coronar su frente , y faltó poco para que le proclamasen Príncipe de la poe-

poesía épica. Las muchas traducciones que se han hecho de la *Enriade* en varias lenguas, los freqüentes y exôbitantes elogios que todos le han dado con prodigalidad, y sobre todo el nombre tan famoso de Voltaire parece que han asegurado suficientemente la inmortalidad de aquel poëma; y la dignidad y el decoro, con que casi todo está ordenado sin extravagancias ni absurdos, algunos versos, que casi son tenidos como proverbios, las expresiones enérgicas, las sentencias sublimes y nuevas, la armonia de la versificacion, y lo puro y fluido del estilo pueden con alguna razon hacerle acreedor à ella. Pero no por esto se deberá tener por temerario al que se atreva à suscitar algunas dudas contra esta pretendida inmortalidad. Dexo aparté el inutil viage de Henrique à Londres y el frio personage de la Reyna Isabél; paso por alto el caracter de Henrique, que por mas que sea un grande héroe no se manifiesta en circunstancias que pueda interesar mucho; omito el infeliz aspecto bajo que se presenta S. Luis, y la extrañe-

za de una voz salida de los pies del trono del Señor, para responder lo que debería haber dicho el mismo Santo ; no hago mencion de la extravagancia ariostesca , ò cartesiana de aquel vuelo precipitado dentro de un vortice , ni de todo el descendimiento al Infierno absolutamente superfluo ; de aquellos lugares bienaventurados mas alla del Infierno , de aquel palacio de los destinos y de tantas otras invenciones , que solo pueden agradar à quien esté preocupado del espíritu pátrio, ò de la ciega veneracion à Voltaire. A muchos desagradan generalmente los personajes alegóricos en los poëmas épicos; pero en la *Enriade* llegan à enfadar à los lectores por lo mucho que obran , y à veces con poca oportunidad. La discordia fomenta y excita enhorabuena la liga , pues que este es propiamente su ministerio; pero ¿por qué se ha de unir con el amor? ¿A qué fin juntarse con la política, esparcir el veneno sobre Fr. Clemente , difundir por la tierra el fanatismo , meterse en todo, estar en continuo movimiento , y en suma,

ma , comparecer la heroina del poëma ? Aquella afectacion insulsa de mezclar la Religion en todas las cosas , y poner sin venir al caso rasgos satíricos contra Roma , agradará tal vez à los locos libertinos ; pero ciertamente enfadará à las personas juiciosas. Zanotti reflexiona sabiamente (a) , que queriendo Voltaire que Henrique abraçe ultimamente la Religion Católica , debia tambien querer que esta apareciese buena , verdadera y santa , y por consiguiente hace muy mal en pintar en todo el poëma à los Católicos , como hombres los mas perversos y malvados del mundo ; lo que con razon debe juzgarse un defecto del arte. Pero aun omitiendo todo esto , el mérito de la *Enriade* estará sujeto à muchos y graves contrastes por otros no pocos vicios , que mas directamente pertenecen à la poesia épica. ¿ Dónde se encontrará en toda la *Enriade* un pasage afectuoso y patético si se exceptua la muerte del joven Ailly ,

és-

(a) *Regien. dell' Art. Poet. IV.*

escrita con algo de pasión y de afecto? Ni el congreso de Henrique con Isabél, ni la muerte de Henrique III, ni los mismos amores de Henrique con la de Estrées encienden el ánimo del Poëta, ni le agitan de modo que le hagan prorrumper en sentimientos apasionados, y que nos ofrezca alguna de aquellas escenas vivas y animadas con que tan felizmente ha sabido adornar sus tragedias. Son pocas las descripciones, que agradan por una amenidad graciosa, ò por un suave horror y un lúgubre placer. ¿Qué diferencia no hay entre el Infierno de Virgilio y el de Voltaire? Además de que casi todas las descripciones son demasiadamente generales è indeterminadas. Londres, la Corte de Isabél, las batallas, y el orgullo de los Capitanes, casi todo está descrito con ideas vagas y abstractas, que pintan confusamente y sin la debida distincion. ¿Qué dicen aquellos versos con que se describen los Autores de la liga?

*Ils viennent. La fierté, la vengeance, la
rage,*

Le

Le désespoir, l'orgueil sont peints sur leur visage.

Después de haberlos oído es preciso que cada uno se forme en la mente tales objetos à su modo ; según su imaginacion le represente aquellas pasiones: nada hay en ellos que particularice y determine nuestras ideas, de modo que por sí misma nazca la imagen en la mente de cada lector, que es lo que constituye el mérito de la evidencia y de la energía tan recomendable en las descripciones. Marmontel dice (a), que ninguno ha conocido mejor que Voltaire el arte de expresar los caracteres, y que à las veces un solo verso le basta para ejecutarlo enteramente. Yo de buena gana concederé este mérito à la filosofía de Voltaire; pero sus caracteres, hablando mas à la razon que à la imaginacion, no me parecen los mas propios para la Poesía. Pondré aqui los mismos pasages referidos por Marmontel, y quedará al arbitrio del lector el juzgar si son bas-

(a) Pref. à l' *Enr.*

bastante acabados aquellos retratos, que yo encuentro demasiado metafísicos y sutiles, y que tal vez podrán convenir à la Historia, pero de ningun modo à la Poesía.

Médis la reçut avec indifférence, (la testa di Coligny)

Sans paroître jouir du fruit de sa vengeance,

Sans remords, sans plaisirs, maîtresse de ses sens,

Et comme accoutumée à de pareils présents (a).

Il se présente (Harlay) aux seize, et demande des fers

„ Du front dont il aurait condamné ces pervers (b).

„ Il marche en philosophe (Mornay) où l'honneur le conduit,

„ Condamne les combats, plaint son maître, et le suit (c).

La filosofía del Poëta debe conocer los secretos

(a) Ch. II.

(b) Ch. IV.

(c) Ch. VI.

cretos del corazon humano , pero los ha de pintar en las acciones externas producidas por las pasiones internas , como lo hacen Homero y Virgilio y los buenos Poëtas de la antigüedad, y no proponerlos baxo ideas sutiles y abstractas , como Voltaire y muchos modernos. Son nobles aquellos versos del canto tercero hablando de Guisa ,

Connoissant les périls , et ne redoutant rien ,

Heureux guerrier , grand prince , et mauvais citoyen.

pero este último es mas conforme al estilo del epigrama que à la gravedad de la epopeya. Agudezas propias de los epigramas , pensamientos falsos , conceptillos, antitesis y otras cosas semejantes , que son poco conformes al gusto épico , se encuentran en la *Enriade* con demasiada frecuencia para que no ofendan à los prudentes lectores.

Valois regnait encor

Ou plutôt en effet Valois ne regnait plus.

y continúa de este modo la descripcion

Tom. III.

Rr

mas

mas filosófica que narrativa del reynado de Henrique III y de Guisa. S. Luis asiste al Rey , pero ocultamente.

*De peur que ce héros trop sûr de sa victoire
Avec moins de danger n'eût acquis moins
de gloire.*

Parte Henrique , y su nombre

*Semait encor la crainte , et combattait
pour lui.*

Habla de Inglaterra , y dice

*Sur ce sanglant théâtre , où cent héros
périssent ,*

*Sur ce trône glissant , dont cent rois
descendirent.*

De la pluma de Voltaire , que tanto sabe elevarse en las tragedias , no deberian salir versos baxos y prosáicos ; pero sin embargo empieza desde luego con dos líneas de prosa rimada

*Je chante ce héros , qui regna sur la
France*

*Et par droit de conquête , et par droit de
naissance.*

Yo no sé que Henrique pudiese en una conversacion explicarse mas familiarmen-

te

te de lo que se explica en la *Enriade* (a), donde hablando de Catalina de Medicis con Isabél, y diciendo que poseía

Les défauts de son sexe, et peu de ses vertus,

añade:

Ce mot m'est échappé; pardonnez ma franchise:

Dans ce sexe après tout vous n'êtes point comprise.

Por el contrario otras veces se encuentran expresiones líricas, y vuelos pindáricos. Las reflexiones y consideraciones, además de ser sobrado frecuentes, se hallan expuestas en un tono mas filosófico è histórico que poético. Para ver que en la *Enriade* no faltan declamaciones basta, omitiendo otros pasages, leer el fin del canto IV. Yo espero que los adoradores de Voltaire me disimularán que un excesivo zelo por el honor de la Poesía me haya arrebatado, y dado la osadía de fixar temerariamente mis ojos en el Sol de

Rr 2 la

(a) Ch. II,

la literatura moderna , y descubrir sus manchas. El mismo respeto que profeso à Voltaire me ha estimulado à exponer con mayor atencion sus defectos. Si los Cherilos por casualidad nos presentan un buen verso , les aplaudimos con admiracion y con risa ; pero no podemos ver sin una especie de enfado dormir alguna vez al grande Homero. Nosotros Escritores medianos podemos errar sin remordimiento , porque nuestros errores no son de consecuencia , ni nuestro exemplo puede ocasionar gran perjuicio ; pero los Voltaires , los genios superiores , los maestros del buen gusto , los modelos de la literatura se estudian y se imitan demasiado, para que sus errores puedan mirarse como indiferentes para los progresos del arte : y temo que algunos de los defectos de la *Enriade* que hemos referido , hayan contribuido no poco à fomentar de algun modo la deterioracion de la poesia moderna. No pretendo con esto quitar à Voltaire la gloria de gran Poëta , que tan justamente se ha adquirido con las tragedias

y con tantas otras composiciones poëticas ; pero diré que su exemplo servirá para confirmar la opinion de la Europa , la qual , como dice el mismo Voltaire (a) , ha creido que los Franceses no son capaces de formar una buena epopeya, puesto que habiendo querido un Voltaire tomar à su cargo esta empresa, nos ha dado un poëma épico , que sería temeridad è injusticia llamarlo malo , pero que ciertamente deberá juzgarse muy inferior à sus composiciones trágicas. Marmontel , llevado de un cierto deseo de lisonjear à su héroe (b) , señala los lugares en que Voltaire puede compararse con Virgilio. Emprenda este erudito trabajo quien tenga ánimo para ello , que yo ciertamente no me atrevo à tanto , porque despues de haber leído la *Eneida* no me será posible leer la *Enriade* , y teniendo presente à Virgilio se me cae de las manos Voltaire. Mas bien haria un cotejo de Voltaire con su traductor el

Ita-

(a) Loc. cit.

(b) Loc. cit.

Italiano Medini; y temo que muchos, encontrando à este, aunque muy inferior al original en el mérito poético, superior comunmente en las expresiones, creerian, lo que yo no me atrevo à pensar atendida la variedad del ingenio humano, que el espíritu francés es incapáz de la epopeya, y dirian, como Malezieu dixo à Voltaire (a), que *los Franceses no tienen la cabeza épica*. Concluiré finalmente con que estos defectos de la *Enriade*, sean los que fueren, están recompensados con los heroicos pensamientos, con las nobles expresiones, con las sublimes sentencias y con algunos bellos rasgos, que serían excelentes si el Autor hubiese sabido adornarlos segun el gusto épico, y que la *Enriade* es de todos modos el único poëma épico de la Francia, y el mejor de este siglo.

Klopstock,

Despues de Voltaire solo el Aleman Klopstock se ha adquirido gran fama de Poëta épico con su *Mestas*, que ha tenido la suerte de que lo traduxesen en va-

rias

(a) Loc. cit,

rias lenguas. El tendrá seguramente el mérito de la pureza y elegancia de la lengua nativa, y de las vivas y enérgicas expresiones que tanto aplauden sus nacionales; pero yo no encuentro en su poema las prendas de la poesía épica. Klopstock me parece frio quando sigue la historia, y no puede agradarme quando inventa algun episodio. A veces en las descripciones y en los razonamientos mezcla algunos rasgos expresivos y fuertes; pero comunmente no llega à agradar al lector con imágenes brillantes, ni à herir su corazon con pasages poéticos. ¿Qué idea nos presenta el viage de Gabriel por un camino compuesto todo de soles, ò la alegría de los Angeles, que hacen un *Sabat* mas santo y mas grande que los otros *Sabat*, ò otras semejantes invenciones de la fantasía de Klopstock? Bitaubé dice (a), que todos los Poëtas han tomado de Homero las comparaciones excepto Klopstock, que ha buscado otras nuevas y originales.

No

(a) *Reflex. sur Hom. etc.*

No disputaré à Bitaubé la verdad de su asercion por lo que mira à los otros Poëtas, y singularmente à Milton; pero sí diré que mas quisiera que Klopstock se hubiese valido de las comparaciones de Homero y de la naturaleza, y no hubiese ido buscando las suyas nuevas y originales en el movimiento de Dios quando camina, en los Serafines quando viajan, en los habitantes de la Luna quando reciben el dia que les comunica la tierra, en la tranquilidad de un alma, que, estando antes incierta y dudosa, queda despues ilustrada y segura, y de tantas otras cosas, que son mucho mas obscuras è ininteligibles que las mismas que por su medio se querrian aclarar. La aventura de Samma poseido del diablo, à quien Satanás habia robado el hijo Benoni, y le habia estrellado cruelmente contra un escollo, ademas de ser importuna è insulsa, ofende y horroriza el ánimo de los lectores, en vez de enternecerlo y conmoverlo. La muerte de Judas, en manos de un buen Poëta, podria presentar una escena animada de un agradable

ble

ble horror ; pero Klopstock se entretiene en hacer ir al Angel Ituriel custodio de Judas à encontrar al diablo Obaddon, en hacer pronunciar à este *las fórmulas solemnes que profieren los Angeles de la muerte*, en hacer volar el alma de Judas *rodeada de los espíritus vitales salidos del cadáver*, en hacerla prorrumpir en frialdades insípidas, y solo toca de paso la desastrada muerte de aquel hombre perverso, sin pintar los afectos infernales, que destrozaban su corazon, los fieros remordimientos, que atormentaban su conciencia, ni cosa alguna de quanto podia hacer deleytable y afectuoso aquel quadro lleno de opaco y tétrico horror. Algunos quieren que el *Mesías* de Klopstock sea, respecto de los poëmas de Milton, lo que la *Eneida* de Virgilio respecto de los de Homero. Es cierto que descubro en Milton una gran parte, no siempre bien adaptada, del fuego, de la fantasía y de la rica copia de Homero ; pero ¿ cómo podremos encontrar en su imitador la sobriedad, el juicio, el afecto, las expresiones,

y aquellas muchas y apreciables dotes, que hacen que Virgilio sea la maravilla de todos los siglos? Klopstock y Milton tienen una ardiente imaginacion y un fogoso entusiasmo; pero ni uno ni otro saben regularlo bien, ni, en mi concepto, han escogido argumentos propios de un poëma épico, ni mucho menos han sabido tratarlos con el debido cuidado. Un lector, que no esté bien fundamentado en la verdadera Religion, solo inferirá de la lectura de estos poëmas, que aquellos misterios tan sublimes del Christianismo son ciertamente fábulas, pero fábulas impropias para servir de argumento à un poëma heroyco. Yo aconsejaria à los Poëtas épicos que dexasen para los Teólogos los oscuros misterios de nuestra santa Fe, y que no quisiesen formar, por decirlo asi, una mitología christiana. Boileau advierte prudentemente (a)

*De la foi d'un chrétien les mysteres
terribles*

D'or-

(a) *Art. poet.* ch. II.

D'ornemens égayés ne sont point susceptibles ;

Et de vos fictions le mélange coupable

Même à ses vérités donne l'air de la fable.

De otra especie es el poema corto *De Gesner*, la muerte de *Abél* del célebre Gesner, el qual se dedica à tratar épicamente un argumento pastoril ; y de este puede gloriarse la poesia alemana con mas razon que del *Mesías* de Klopstock. Aquella amable y religiosa galanteria poética, sin ir en busca de adornos fabulosos, y guardando todo el decoro debido à la Religion, entretiene agradablemente al lector en un pequeño y ligero argumento, y hace ver que lo sencillo y natural pueden acarrear al ánimo un placer tan sensible como lo maravilloso y sobrenatural. Oxalá el Poëta hubiese abreviado, ò quitado enteramente el episodio del diablo *Abrimelec*; hubiese interrumpido con descripciones y narraciones los diálogos demasiado continuos ; y hubiese reducido los razonamientos sobrado largos, que entonces se-

guramente tendríamos un poema mas perfecto en su nuevo género , que lo son en lo heroyco casi todos los que hemos nombrado hasta aquí.

Poëmas cor-
tos.

Mientras las lenguas vulgares se estudiaban à competencia para cultivar la poesía épica, la latina, que habia sido su maestra , no abandonaba aquella composicion sublime que tanto honor le habia acarreado. Al principio del restablecimiento de la literatura compuso el Petrarca su poema *Dell' Africa* , que entonces le adquirió en el capitolio con suma gloria la corona poética , y ahora ya no se lee , y yace casi enteramente olvidado hasta en la misma Italia que lo ha producido. Despues del Petrarca los Españoles , los Ingleses , los Franceses y todas las naciones dieron algunas pruebas de sus estudios en esta parte de la poesía latina ; pero los Italianos produxeron mayor número que todos los demas ; y el *Joseph* de Fracastoro , la *Cristiada* de Vida y otros muchos poemas latinos se hacian oír en el Parnaso italiano juntamente con los *Orlandos*,
los

los *Goffredos* y otros muchos italianos.

Pero entre todos ha sido particularmente

alabado el corto poema *De partu Virgi-*

nis de Sanazzaro. Este ha reducido cuer- Sanazzaro.

damente su argumento à tres breves can-

tos, y se ha contentado con poner en ver-

so los prodigios celestes y los aconteci-

mientos terrenos, que se refieren en el

Evangelio, buscando lo maravilloso en

un consejo de Dios y de los Angeles, en

las imágenes de un rio que habla, y en

otras invenciones adoptadas por los anti-

guos Poëtas gentiles, antes que fingir nue-

vos y originales episodios, que toquen

en extravagantes y absurdos. Pero sin em-

bargo à muchos les disgusta, no sin ra-

zon, aquella mezcla de Aqueronte, el

Cerberó, los Angeles y Jesus; otros en-

cuentran inverosimil que entre los pas-

tores hebreos se llamáse uno Egon, y tu-

viése tantos campos en la Getulia, y tan-

tos rebaños en la Masilia; otros se ofen-

den de oír que el rio Jordan haga que Pro-

téo le anuncie el nacimiento del Mesías,

quando con mas facilidad lo hubiera po-

di-

dido oír de la boca de los Profetas ; y à todos, en mi concepto, deberá parecer fria y débil la invencion de aquel poëma. Mas satisfecho podrá dexar el buen gusto de los eruditos la diction de Sanazzaro , la qual es latina y poëtica , y nos hace ver que el Autor está muy versado en la lectura y en la inteligencia de los antiguos. En esta parte son bien recomendables por sus felices estudios Sanazzaro y otros Poëtas latinos ; pero no pueden merecer mayor elogio que el de haberse acercado mas al gusto de los antiguos , y nunca podrán llegar à enriquecer la poesía romana con nuevos adornos.

Conclusion.

Y he aqui los progresos que hasta ahora ha hecho la poesía épica. Nacida en la Grecia y criada por Homero, fue despues en la misma bien acogida por Apolonio Rodio ; pero pasando desde alli à Roma, fue elevada por el gran Virgilio al mas alto grado de honor à que, estoy por decir, es capáz de elevarla el ingenio humano: empezando despues à decaer debió su restablecimiento en las lenguas vulgares al

gus-

gusto de las novelas, Bojardo y muchas Ariosto cantaron acciones romancescas con trompa épica: Trissino introduxo en la poesía moderna la antigua epopeya: Camoens empezó à tratarla con el debido decoro: Ercilla la sostuvo algunas veces con dignidad, pero otras la dexó caer en baxezas: y el Tasso, que de algun modo fue el Virgilio de los modernos, le dió la mayor perfeccion que ha tenido despues de Virgilio. Milton, dotado de ingenio atrevido y original, la conduxo por regiones desconocidas, y la vistió de nuevos arreos, que no se acomodaban mucho à su belleza; y Klopstock ha querido en nuestros dias conformarse con el nuevo gusto del Homero británico. Voltaire, siguiendo las huellas de los antiguos Griegos y Romanos, y de los modernos Italianos y Españoles mas que las del Inglés Milton, se ha atrevido à abandonarles en alguna parte, ò no ha sabido seguirles con la debida maestría. Quiera, pues, el cielo producir un ingenio feliz, que aprovechándose de las muchas y egregias dotes de los celebrados

Poë-

Poëtas , sepa formar , como solícita abeja, de tantas y tan hermosas flores un dulce y sabroso panal de la miel mas preciosa. Las luces del presente siglo en las artes y en las ciencias , y los nuevos conocimientos de las obras de la naturaleza y del arte ¡ cuánto no podrán ayudar el entusiasmo de un alma poëtica , que quiera dedicarse à la noble empresa de darnos una perfecta epopeya! Pope dice (a) , que Homero es un astro grande , que atrae à su vortice quanto alcanza con sus movimientos. En efecto Homero es el Poëta que mas ha enriquecido la Poesía con los conocimientos de su edad. Si él hubiese florecido en nuestros dias ¿qué coloridos no hubiera sacado de los maravillosos efectos de la naturaleza tan doctamente manifestados , de las prodigiosas obras de la industria humana , que el interés y la experiencia de cerca de tres mil años han adelantado tanto , y de los nuevos mundos tan amenos y ricos, que solo en estos últimos

(a) *Pref. al Homero Inglés.*

siglos han llegado à nuestra noticia? El inglés Aikin ha dado un ensayo sobre la aplicacion de la Historia natural à la Poesía, y con muchos exemplos demuestra quanta fuerza y belleza darian à las imágenes poëticas las comparaciones y descripciones, que se pueden tomar de la Historia natural; y lo mismo podria hacerse en las otras ciencias, y mucho mas en las artes. Un Poëta épico, que sepa enriquecer diestramente el tesoro de las Musas con estas piedras preciosas de nueva invencion, será muy benemérito del Parnaso; pero el exemplo de tantos otros, que han deformado las gracias de la Poesía sobrecargándola de doctrinas científicas y de expresiones técnicas, deberá tenerlo en continua vigilancia para no tropezar en la pedantería moderna, y queriendo parecer Poëta filósofo no hacerse objeto de las burlas de los filósofos y de los Poëtas. Las operaciones de la milicia actual; cuántos asuntos no ofrecen para formar nuevos y bellísimos quadros? Las minas, las bombas, los cañones, el fuego de la Infantería,

las evoluciones de la Caballería y de los Dragones , los sitios , los asaltos , las defensas de las plazas , los combates , las escaramuzas , los reencuentros y tantos incidentes , que acontecen en las guerras modernas , podrán muy bien inflamar la fantasía de los Poëtas , y hacerla producir imágenes fuertes y vivísimas pinturas ; y no dudo que si un Borgoñón Poëta (*) se dedicase à pintar las batallas que se dan al presente , ocasionaria mas gusto à los lectores describiendo las modernas operaciones militares , que presentando combates particulares , ò de persona à persona , como ha querido hacerlo Voltaire sin ninguna necesidad , y con poca verosimilitud en las actuales circunstancias del arte militar. Algarotti propone para argumento de un nuevo poëma épico la reforma de la Rusia , gloriosamente executada por el Czar Pedro : y à la verdad las diversas costumbres de aquel pueblo desconocido , los viages y los extraordinarios acontecimien-

tos

(*) Pintor célebre en pintar batallas.

tos de aquel Príncipe singular, el carácter de Catalina, la dificultad de la reforma, la introduccion de la Academia, de los estudios, del comercio y de toda suerte de cultura, la particularidad de aquel clima, y todo lo que un docto y perspicáz Poëta sabria encontrar en aquellas gentes y en aquellos países, debería ciertamente formar un luminoso quadro, que excitase la admiracion y el gusto de los curiosos lectores. Lomonosow se dedicó con espíritu patrio à esta noble empresa que no pudo perficionar. Ya hace algunos lustros que se emplea Tomás en trabajar su *Petreida*, y se espera que algun día la dará finalmente à luz. No sé de qué modo habrán pensado estos dos Poëtas disponer la fábula de su poëma; pero la reforma de la Rusia, tan en general como la propone Algarotti, no presenta un acontecimiento particular y determinado, y parece que dexa el poëma sin la accion que requiere la epopeya. Yo creo que la conquista de México podria ofrecer un argumento aun mas ameno, mas capáz de llenar la fantasía de un Poë-

ta , y mas propio para disponer con regularidad el poëma. En aquel extraordinario y maravilloso suceso todo es nuevo, admirable y poëtico , y solo con que se escriba con algun calor y gracia de estilo , mas parece un verdadero poëma que una historia. Tampoco pueden faltar en las historias modernas otras muchas acciones importantes y heroicas , dignas de ser cantadas por las Musas con trompa épica ; y solo falta que los Poëtas sepan tomar el verdadero tono. Lo maravilloso es el escollo en que por lo comun tropiezan los Poëtas épicos, y singularmente los modernos. Camoens se valió de las divinidades gentílicas ; Tasso de la magia ; Voltaire formó personajes alegóricos ; y ninguno logró la aprobacion de los críticos. Tal vez un poëma en que se abandonasen todas estas ficciones , y solo se buscáse lo maravilloso en los acontecimientos fortuitos è improvisos manejados con arte, en la viveza y fuerza de las pasiones del hombre , en su industria , en su ingenio, ò en qualquier prodigio , vision , ò sueño,

ño , que no salen de la esfera de opiniones vulgares , podria excitar igualmente la admiracion de los lectores sin oponerse à su razon. ¿Quánto mayor gusto causa Homero quando refiere el ingenioso ardid de Ulíses para escapar de las manos de Polifemo , que quando describe los débiles socorros que los Dioses daban à los héroes de la *Iliada*? ¿Quánto mas agradable y mas natural es en la *Eneida* la maravilla del imprevisto y oportuno arribo de Sinon , que la inverosimil metamorfosis de las naves? ¿Y el libro IV no sería igualmente divino con solo los efectos de la pasion de Dido aunque se omitiese el descendimiento de Iris? Que se presente à Gama un desconocido y terrible espectro al entrar en un nuevo mar ; que en la conquista de México salga de un templo destruido un espíritu , que amenaza profeticamente à Cortés ; que se finjan semejantes portentos adaptables à la fama, ò à las comunes ideas de los hombres, esto solo podrá ser bastante para producir en el poëma épico lo maravilloso y lo sublime

adap-

adaptable al gusto actual, sin que haya necesidad de hacer venir à la tierra el cielo y el infierno, ni de recurrir à personajes fingidos y alegóricos. En mi juicio deberá ser harto mas importante y necesario al Poëta épico el cuidado de formar escenas animadas y vivas, y de reducir à su mayor perfeccion la parte dramática de la epopeya; y en este particular nunca se estudiará bastante al gran maestro Virgilio. La moderna delicadéz filosófica no puede sufrir relaciones largas de acciones ya sabidas, ò de acontecimientos fingidos; y se duerme en la lectura de un poëma épico si no le despiertan la atencion escenas importantes y patéticas, que conmueven el corazon. Un Poëta que, tratando un argumento nuevo, presénte países y costumbres aun no descriptas; que, valiéndose sabiamente de las nuevas luces de las ciencias y de las artes, sepa crear con oportunidad nuevos epítetos, nuevas expresiones, nuevas imágenes y nuevas comparaciones para adornar su composicion; que tenga siempre cuidadoso y
aten-

atento al lector con escenas animadas, y con acciones importantes, sin dexar que se adormezca en las largas narraciones, ni en los frios discursos; y que mueva la admiracion con maravillosos accidentes hijos de su fecunda imaginacion acerca de los acontecimientos humanos, sin recurrir à ficciones gentílicas, mágicas y alegóricas, nos dará un poëma épico que deberá ser nuevo y agradable à las personas de gusto, y hará ver que aun se puede adelantar en la Poesía, y que aun le queda campo para crear nuevas epopeyas à quien tenga un ingenio fecundo, un sabio entendimiento y un genio inventor.

No podemos concluir el tratado del poëma épico sin hacer una breve mencion de los poëmas cortos jocosos y sérios, que pertenecen à la poesia épica mas bien que à ninguna otra. Los Poëtas saben dar cuerpo à las cosas vacías y ligeras, y referir las acciones pequeñas con un tono de seriedad, como si fuesen cosas muy importantes: ellos, como dice Pope (a), se semejan à

Poëmas cortos.

las

(a) *Lett. à Mil. Femor.*

las mugeres , las quales están dotadas del talento de hacer que aparezcan importantes las cosas mas frívolas y despreciables. Y de esta extraña fantasía de los Poëtas, de esta fértil vena y de este fecundo ingenio son hijos los poëmas cortos de que hablamos. Homero , ò quien sea el Autor de la *Batracomiomachia* , tomando por argumento una guerra de los ratones con las ranas , ha sido el primero , de quien tenemos noticia , que nos haya dexado una composicion de esta clase. El viage acuático del raton Psicarpag sobre las espaldas de la rana Fisignato , y la desgracia acaecida despues , la asamblea de los ratones y de las ranas , sus diversas armaduras y los varios accidentes de la guerra , todo expuesto en buenos versos , hace muy agradable aquel juguete poëtico : el episodio del consejo de los Dioses , que à algunos parece muy oportuno para aumentar lo ridículo de la fábula , le detestaban otros (a) como impío y blasfemo , y pro-

(a) Fab. Bibl. gr. tom. I, lib. II, cap. II.

propio para hacer burla de los Dioses. Corrian tambien por la Grecia la *Galeomimachia*, ò *Guerra de los gatos con los ratones*, la *Psaromachia*, la *Aracnomachia* y otros semejantes poëmas cortos de varios Griegos. Me parece mucho mas digna de Homero la *Batracomimachia*, que de Virgilio el *Culex*, ò el *Mosquito*. Virgilio que queria entregar à las llamas la divina *Encida*, como poco digna de su nombre ¿hubiera dexado salir de sus manos el infeliz poëma del *Mosquito*? Yo ciertamente no descubro à Virgilio ni en la invencion, ni en la versificacion; y à lo mas puedo reconocer aquel corto poëma como un pueril juego poëtico de Virgilio quando era niño. Ni tampoco deberá parecer mas digno de nuestra consideracion la otra composicion intitulada *Ciris*, ò *La Cogujada*, que se encuentra entre las obras de Virgilio. Estos y otros semejantes poëmas cortos latinos, ni son jocosos ni sérios, ni merecen mucho la atencion de los Poëtas.

En esta parte no adelantaron tanto

Tom. III.

Vv

los

Escritores
modernos
de poëmas
cortos.

los antiguos como los modernos ; y de estos poseemos epopeyas heroyco-cómicas que tienen la fábula mejor ordenada y mas bien trabajada , la accion regular enriquecida de oportunos episodios , y que son en suma verdaderos poëmas. No hablaré de algunos poëmas cortos sobre la pulga , y sobre otros baxos y ridículos argumentos del docto D. Diego de Mendoza , tal vez los mas antiguos de los modernos en este género ; no del famoso poëma macarrónico de Folengo , mas conocido por el nombre de *Merlin Coccay* , porque , aunque le haya formado un hombre de talento y de ingenio , es extravagante y ridículo , y depravador no menos del idioma latino que del vulgar ; no de la *Gigantea* , ni de la *Enanea* , ni de otros poëmas cortos de menor nombre. El primero que en mi juicio ha gozado mas universal fama ha sido la *Gatomachia* del famoso Lope de Vega , publicado baxo el nombre de Tomé de Burguillos. Pero à mí me parece mucho mas correcto y mas épico el poëma de Villavicio-

Lope de
Vega.

cio-

ciosa intitulado, como el de Folengo, *La Mosquea*. La octava es en mi juicio mas propia para composiciones de esta clase que las silvas adoptadas por Vega: el verso en ambos es armonioso y fluido, pero en Villaviciosa mas noble è igual: uno y otro son graciosos en la invencion de muchos accidentes, pero Villaviciosa tiene el orden mas épico, y lo dispone todo con mas dignidad: en la *Gatomachia* habla mas el Poëta, y quiere mover la risa no tanto con la relacion de los acontecimientos, quanto con las burlescas y ridiculas expresiones de que se vale; en la *Mosquea* se sigue constantemente la fábula, y está adornada de graciosos episodios: entrambos tienen sobrada erudicion, y hacen comparecer à un gato instruido en la historia antigua y moderna, y à una mosca citando el *Digesto*: los dos, aunque de grande ingenio y de vena poëtica, carecen de aquella finura de gusto, que es muy precisa para formar composiciones perfectas. Villaviciosa, sin embargo de ser mas correcto y limado,

Villaviciosa.

tiene varios defectos , que deprimen mucho la belleza del poëma. ¿ Por qué en un estilo tan aseado y noble se han de nombrar claramente los insectos asquerosos ? ¿ Por qué se han de usar las baxas palabras de *el Dios Semicabron*, la *faz cornuda* y otras semejantes , propias unicamente de las personas plebeyas ? ¿ Por qué aquellos juegos de vocablos

Ni le haga tuertos , ni derechos pida.

Cama en camara y camara en la cama; y otros , aunque no muchos ? ¿ A qué viene aquel juguete de derivar la música de la mosca, sincopando aquella, y nombrando ésta en latin ? ¿ A qué el volverse à los lectores contra el uso de los buenos Poëtas ? ¿ A qué en suma , el no purgar de pocos y léves defectos un poëma tan bello ? Pero el mayor mal de la *Mosquea* es lo largo del poëma en un argumento de esta clase. Por mas elegantes y armoniosos que sean doce cantos , que hablan de la guerra de las moscas, no pueden mantener de modo alguno gustoso y atento el ánimo de los lectores.

Los

Los Italianos se glorían de tener dos poëmas de aquellos tiempos igualmente jocosos , aunque de argumentos del todo diversos. En el año 1618 , tres despues de la publicacion de la *Mosquea* , se imprimió *Lo scherno degli Dei* de Bracciolini , poëma agradable , y que no sin razon fue muy celebrado de los Italianos. Mas universal aplauso se adquirió Tassoni con su *Secchia rapita* , publicada pocos años despues ; y si el Poëta hubiese juntado à la poesia de estilo el mérito de la invencion , podria llamarse perfecto aquel poëma. Batallas y mas batallas , revistas de capitanes y de insignias militares forman casi todos los doce cantos de aquella composicion demasiado larga. Del pozal robado , de los accidentes propios de una tal guerra , de los carácteres de los combatientes , y de lo verdadero ridículo de la accion se habla algo en los primeros cantos , y se abandona despues ; pero no por esto permitirémos al Poëta , que nos diga con una modestia tan singular en su profesion :

.... *La*

..... La storia è bella e vera;
 Ma io non l'ho saputa raccontare:
 Paruta vi sarà d'altra maniera
 Vaga e leggiadra s'io sapea cantare (a).

Son sobrado bellas las descripciones, las imágenes originales, los pensamientos extraños y agradables, los dichos improvisos y chocarreros, la versificación noble y culta, y el estilo en todo sublime y limado, para que no nos parezca amena y agradable la historia, y Tassoni un excelente Poëta.

Boileau. Pero en este género de poesía es preciso ceder la palma al Francés Boileau en su *Lutrin*, ò *Facistol*. La fábula está excelentemente dispuesta con variedad de naturales y agradables incidentes; las descripciones amenas y graciosas adaptadas con la mayor propiedad à las cosas descriptas; las imágenes vivas, naturales y expresivas. ¿Quánto mas dice de la vida mole en aquel verso

Sou-

(a) Cant. XII st. ult.

*Soupire , étend les bras , ferme l'œil , &
s'endort ,*

que las filosóficas è indeterminadas descripciones del celebrado Voltaire? Los razonamientos de la Discordia , de Gilotin , del Cantor y casi todos los demas están expuestos con una fuerza y energía, que estoy por decir que no lo hubiera hecho mejor el mismo Virgilio , cuyas expresiones se propuso imitar el Poëta. Pero sin embargo me parece descubrir alguna afectacion pueril en los del Reloxero y de su Muger , por querer adoptar los pensamientos y las expresiones de Virgilio en los discursos de Eneas y de Dido, que no son propias para la corta despedida de una noche. Igualmente puede llamarse Virgiliana la delicadéz en texer en boca de la Blandura un bello elogio à su augusto Luis XIV ; pero al contrario es forzado è importuno todo el sexto canto en que alaba à su Aristo. Es gracioso el pensamiento de dar la batalla valiéndose de los libros por armas ; aunque esta en mi concepto es demasiado larga , y tiene

sobrado ayre de sátira. Aquella finura en dar el mayor tono de seriedad à los afectos mas ridículos , la variedad y el colorido de los quadros , y el encanto del estilo siempre igual , y sin embargo conforme à todos los caràcteres , hacen que yo tenga al corto poëma del *Lutrin* por uno de los mas sabrosos frutos del Parnaso moderno. Los Franceses quieren engrandecer el *Viage* de Chapelle y de Bachaumont; pero son demasiados los descuidos, y mucha la libertad y la licencia de aquel *Viage* para que pueda contarse entre los cortos poëmas clásicos.

Los Ingleses ni aun en estas vagatelas de diversion y de capricho quieren ceder la palma à los Franceses. Se recomienda con los mayores elogios el *Magnífico sueldo* de Philips , en el que ciertamente se encuentran algunos graciosos pensamientos; pero son tantas las imágenes desagradables y baxas , y las expresiones pesadas , tal el desorden de las ideas , y tan corto el poëma, que no dexa lugar à muchas alabanzas, siendo ademas tan poco lo que participa
de

de la epopeya , que no hay razon para contarle entre los cortos poëmas épicos. El verdadero rivál de Boileau no es otro que Pope , el qual justamente puede compararse con él en muchos géneros de poësía. El *Bucle robado* de este Poëta es para los Ingleses el *Facistol* de Boileau ; y aun muchos fuera de Inglaterra , y hasta en la misma Francia quieren dar la preferencia al poëma inglés en competencia del francés. Pero las frias è inútiles invenciones de los espíritus cabalísticos del *Bucle robado* ¿ cómo se han de comparar con los naturales y graciosos incidentes del *Facistol* ? ¿ Qué gusto pueden producir los silfos y los gnomones ? ¿ y para qué sirven en el poëma ? ¿ A qué viene el sueño que Ariel infunde à Belinda (a) ? ¿ el orden que dá à los otros silfos para que la guarden (b) ? ¿ su asistencia al juego del *Hom-bre* (c) ? ¿ el recurrir à la Ipocondría quando

Tom. III. Xx do

(a) Book I.

(b) II.

(c) III.

do Belinda sin su intervencion está ya bastante melancólica (a)? y finalmente , ¿de qué sirve la mera presencia de aquellos espíritus en la batalla (b)? A lo menos hubiesen llevado al Cielo el *Bucle robado*, como parecia muy natural. Pero aquellos genios de nueva invencion no sirven mas que para llenar la mayor parte del poëma, sin dexar lugar à las graciosas aventuras, que los lectores ya fastidiados, en vano esperan encontrar. Es sobrado larga y nimia la narracion del juego , obscura y mal dispuesta la batalla de las damas y de los caballeros : es hermosa la descripcion del tocador y del paseo de Belinda , y por lo mismo hace desear mas que el Poëta abandone aquellos sus silfos , y se entretenga agradablemente con los hombres: es à la verdad gracioso el pensamiento de poner en la balanza de Júpiter los cabellos de las damas , y los sesos de los petimetres, y pesar mas aquellos que estos ; pero todo
aquel

(a) IV.

(b) V.

aquel estudiado episodio no está puesto muy en su lugar ; y no temeré decir generalmente , que todo aquel celebrado poema me parece poco feliz en la invencion y disposicion de la fábula. Por mas digna de alabanza debe sin duda juzgarse la poesia de estilo ; y efectivamente consiste en esto la verdadera gloria de Pope. Pero sin embargo à mí no me gusta una cierta redundancia de expresiones , que él tal vez habrá creído propias para mover la risa de los lectores , y que en mí concepto , aunque prueben en el Poëta mucha fecundidad de imaginacion , no manifiestan mucha finura de gusto. Ariel , hablando à Belinda en sueños, la dice: *Si has tenido en la infancia alguna vision que te hayan enseñado la nutriz , ò el cura , y esto basta para su discurso ; pero pasa à individualizar estas visiones ò de espíritus aëreos vistos à la luna , ò de monedas de plata , de verdes arcos , de doncellas visitadas por los Angeles con coronas de oro y guirnaldas de flores celestes.* Son ingeniosas algunas de sus antitesis de pensamientos;

tos ; pero no sabe alzar la mano de ellas : no se penetra qual desastre le habrá de acaecer à Belinda , si quebrantarà las leyes de Diana , ò romperà un vaso de porcelana , si mancharà su honor , ò el brocado nuevo , si perderà el corazon , ò el collar en el bayle , ò si el cielo habrá determinado que muera su perrillo. En Hampton los hombres de estado pronostican la caida de los tiranos en los reynos extrangeros , y de las Ninfas en sus casas , y la Reyna toma los consejos y el té ; alli se discurre de la gloria de la Reyna de Inglaterra , y de la belleza de un escritorio indiano ; y de este modo se encuentran à cada paso estas antitesis , que presentadas con moderacion y en su lugar causarian gran gusto ; pero llegan à enfadar y à fastidiar por ser demasiado freqüentes y continuas. Es pesado è inutil el pensamiento de hacer alegrar à todo el mundo con la risa de Belinda.

*Belinde smiled , and all the world wàs
gay (a).*

Y

Y aun aquí es de notar la demasiada facilidad con que el Poëta pasa de Belinda à los silfos. Belinda se rió, dice, y se alegró todo el mundo : todo, añade, excepto el silfo,

... All but the sylph.

Y he aquí todo el arte de la transicion con que Pope entra à hablar de los silfos. Omito algunos otros defectos que facilmente podria notar en el *Bucle robado*, y basten estos, que he referido unicamente para que no se conceda, como muchos quieren, al poëma de Pope la preferencia sobre el de Boileau, y no para privarle de los elogios que justamente se merece por ser mayores sus perfecciones que los defectos referidos. La elegancia y pureza de la lengua, la precision y fuerza de las expresiones, la exáctitud y armonia de la versificacion, lo verdadero, ajustado y nuevo de los pensamientos, la abundancia de cosas, aunque à veces sobrado reducidas y amontonadas, son en mi concepto las prendas, que constituyen à Pope un Poëta de primer orden, y dan à sus cortos poëmas jo-

cosos, à pesar de sus defectos, el distinguido mérito de clásicos y magistrales. La *Dunciade*, ò la *Estupidéz*, es otro corto poëma jocoso de Pope de un género enteramente diverso, puesto que todo el argumento, la accion y los episodios son ideales y alegóricos. Está lleno de pensamientos ingeniosos, de pasages vivos, y de crítica sutil y perspicáz; pero hay en él tal confusion de ideas, y tal mezcla de personas, de acciones y de alusiones, tal deseo de satirizar, y tan poco orden y exâctitud en la disposicion, que se confunde el lector sin poder seguir la accion de la fábula, y por consiguiente la *Dunciade*, aunque con iguales prendas en la versificacion y mayores en la invencion, es inferior al *Bucle robado*. Y viniendo à la comparacion con Boileau, creo descubrir generalmente en Pope mayor ingenio y mas fertil fantasía, pero no tanto gusto, ni tan maduro juicio. El *Templo de la Fama* es otro poëma corto de Pope, alegórico, pero sério. Mucho tiempo antes el Español Vicente Espinel habia com-
pues-

puesto en octavas otro semejante con el título de *Casa de la Memoria*. Después se han formado el *Templo del Gusto* y otros templos y palacios, y todo está lleno de semejantes poëmas.

El *Vervet*, ò el *Papagayo* de Gresset, Gresset, puede llamarse original, à no ser que alguno quiera darle por modelo el *Cuervo*, poëma corto è imperfecto de Ceva. Gresset, sin buscar lo maravilloso en los Dioses, ò en las personas alegóricas, con el mero hecho de pasar un papagayo de un convento de monjas à otro, con graciosos y naturales incidentes, y con un estilo fluido y puro, aunque à veces un poco desaliñado, se ha sabido adquirir con tan pequeño trabajo una gloria no pequeña. Mas nuevo y original es el corto poëma de Gesner del *Primer navegante*. Gesner, Gesner, que en su poëma de la *Muerte de Abél* supo añadir à los poëmas épicos un nuevo género de naturalidad y sencillez, en su *Primer navegante* ha dado otro à los poëmas cortos. Son sobrado freqüentes y largos los monólogos y los diá-

diálogos de los héroes del poema ; es lenta la progresion , y la accion escasa ; pero tiene tanta gracia y singularidad el pensamiento de la fábula ; son tan oportunos y agradables los episodios , y tan naturales los afectos , que el *Primer navegante* deberá ser tenido por un poema original , y ocupar un lugar distinguido entre la inmensa turba de poemas cortos que todos los dias salen à luz. ¿Quántos no ha producido la Italia sola en estos últimos tiempos? Yo , no pudiendo ni aun nombrarlos todos, solo haré mencion de los de dos Poëtas , que dando nuevo lustre à esta Ciudad de Mantua , lo exigen con alguna mas razon. Bettinelli ha compuesto *Il Ritorno* , *Il Giuoco delle carte* y varios otros poemas cortos , entre los quales se ha adquirido particular crédito el *Delle Raccolte*. Ha sabido aprovecharse muy bien del gran maestro Boileau, no solo en el *Facistol* , sino en el arte poëtica y en las sátiras ; igualmente le habrá podido suministrar muchas ideas la referida *Dunciade* de Pope ; ha sacado muchas nuevas y gra-

graciosas de su viva fantasía, y todas las ha adornado con facil y noble versificación; y aunque à alguno podrá parecerle que las cosas mas mínimas no todas se dirigen al fin del poëma, como lo requiere la poesía alegórica, que se repiten à veces algunos pensamientos, aunque baxo aspectos no poco diversos, que en el enlace de los hechos se podia alguna vez guardar un orden mejor, y que su impaciente furor poëtico no ha podido sujetarse enteramente à la molesta lima en el pulimento de los versos; sin embargo *Le Raccolte* será siempre una composicion de mérito superior al de los comunes poëmas cortos, y conservará al Autor el glorioso título de Poëta, que goza con tanta gloria. Bondi nos ha dado tambien varios Bondi. poëmas cortos cultos y elegantes, quales son *Le Conversazioni*, *La Moda*, *La Felicità*; pero en mi concepto merece entre todos particular alabanza, aquel, que con la sencilla y amena narracion de un *Diario de Campo* de unos nobles Seminaristas, sin otros adornos de episodios ni de agradables

bles ficciones, entretiene dulcemente à los lectores con la graciosa variedad de pequeñas descripciones y de hermosas imágenes, con la espontánea y no estudiada filosofía, y con la tersa y limada versificación, puede, no sin fundamento, llamarse original, y es ciertamente muy bello y digno de alabanza. Pero baste ya de poëmas épicos y de poëmas cortos, en los que la dignidad de la materia nos ha entretenido tal vez demasiado, y pasemos à hablar brevemente de la poesía didascálica.

CAPITULO III.

Poesía didascálica.

Entre los Griegos hubo muchos Poëtas, que cultivaron la poesía didascálica; pero, pasando por alto aquellos antiquísimos cuyos poëmas ya no existen, el primer monumento indubitable de su estudio, en esta parte es el de Esiodo de las *Obras y de los días*. Los Griegos contaban

entre las obras de Esiodo una *Astronomía grande*, un *Giro por la tierra* y alguna otra composicion, que debe colocarse en la clase de los poëmas didascálicos; pero ahora no tenemos de él mas que la *Teogonia*, ò Generacion de los Dioses, el *Escudo de Hércules* (de cuya legitimidad aun se duda), que ni pertenecen propriamente à la didascálica, ni à la épica, y su referido poëma de las *Obras y de los dias*, que indubitablemente debe llamarse didascálico. Quintiliano concede à Esiodo la dulzura de las palabras y la agradable composicion; pero dice tambien que rara vez se eleva (a). La disposicion del poëma acaso no deberá proponerse por modelo à los Poëtas didascálicos, porque Esiodo no presenta un plan bien delineado, sino que solo amontona fábulas y preceptos, y descende à tratar objetos demasiado pequeños y baxos. Pero sin embargo Esiodo debe tenerse por el maestro, y de algun modo por el Home-

Yy 2 ro

(a) Lib. X cap. I.

ro de la poesía didascálica ; y à él se le dá la palma en el género mediocre , como à Homero en el sublime. Theognides y Focílides formaron cada uno un cuerpo de sentencias muy bien expresadas en verso, y Theognides lo empezó con la invocacion de Apolo , como lo acostumbran hacer los Poëtas ; pero sin embargo no nos dexaron composiciones , que justamente puedan contarse entre las poesías didascálicas. Mayores señales de fuego poëtico dá Empedocles en los cortos fragmentos que de él nos han quedado, y hace ver que sus obras filosóficas le daban derecho para ser contado entre los Poëtas didascálicos no menos que entre los filósofos. Los antiguos filósofos exponían en verso su doctrina ; pero esto no basta para que puedan aspirar à la gloria de Poëtas.

Neque enim concludere versum

Dixeris esse satis : neque si quis scribat

uti nos

Sermoni propiora putes hunc esse poëtam.

Generalmente se nombra entre los Poëtas à
Arato. Arato, llamado por Iparco simple Poëta, y
ala-

alabado por Ciceron como à Escritor, que sin saber astronomía compuso buenos versos acerca de los astros; y Arato cabalmente tiene tan poco fuego, entusiasmo y estilo poético, que con dificultad se distingue de los filósofos versistas. La simple descripción del globo celeste, y por consiguiente de algunos como pronósticos que forma el Poëta, expuesta en dición pura y tersa baxo una determinada medida de sílabas, constituye todo el mérito poético del Escritor astronómico Arato. Alguna mas frase y expresion poética me parece encontrar en los dos libros de Nicandro *Θηρίακα*, ò de los Venenos de *Nicandro*, las bestias y de sus remedios, y *Ἀλεξίφάρμακα*, ò De los remedios contra los otros venenos, que se toman por la boca. Pero Plutarco excluye, no sin razon (a), de la clase de poëmas las obras de Nicandro, juntamente con las de Empedocles y de Theognides, viendo que les falta la invencion poética. Se podrá excluir de la

(a) De anc. Poët.

misma clase la descripción de la tierra de Dionysio, llamado *Periegetes*, obra mas apreciable para los Geografos que para los Poëtas.

Lucrecio. En esta parte salieron, con mas felicidad los Latinos. Lucrecio fue ciertamente el primero que introduxo en una obra filosófica è instructiva las expresiones y las imágenes, los pensamientos, los adornos y la sublimidad de la Poesía. Pero al mismo Lucrecio, aunque muy superior à todos los Griegos en la facultad poëtica, se le conoce demasiado el estilo didáctico, y está à veces falto de poesía. Se ven los principios de los libros y varios otros pasages adornados con los donaires poëticos, y con las gracias de las Musas; pero sobrado atento à exponer filosóficamente la doctrina de Epicuro, y à instruir seriamente à los lectores, se descuida de sazonar los pensamientos científicos con aquellas sales que saben esparcir las Musas sobre las plumas de sus favorecidos,

Et quasi Musæo dulci contingere melle,
como él mismo promete hacerlo. En los
mis-

misimos principios, que son verdaderamente poéticos, repite muchas veces las alabanzas de su maestro Epicuro (a), y parece que su fantasía, demasiado temerosa de alexarse de la materia propuesta, no le sepa sugerir otra cosa que las alabanzas del filósofo, cuya doctrina quiere enseñar tal vez con mas exâctitud de lo que corresponde à un Poëta. Estaba reservado para el feliz ingenio del Mantuano Virgilio el dar à los poëmas didascálicos aquella hermosura, aquella nobleza y aquellas prendas, que son capaces de evitar à los lectores la molestia de la instruccion con el dulce aliciente de la Poesía, y el enriquecer el Parnaso con una composicion didascálica verdaderamente poética. El estilo de Virgilio, conservando la claridad y sencillez que requiere la instruccion, sabe unir el alma, el brio, la gracia y la suavidad de una Poesía bien trabajada y perfecta. La descripcion que hace Virgilio de la naturaleza es por lo regular mas bella y agradable.

(a) Lib. I, III, V. VI.

dable que la naturaleza misma ; él eleva las cosas pequeñas acercándolas à las grandes ; él personaliza y anima las insensibles , y los entes inanimados ; él esparce con profusion por todas partes las metáforas , los hipérboles y las figuras mas enérgicas ; sus preceptos son breves , rápidos , varios , y siempre nuevos por el giro que les sabe dar el Poëta ; las narraciones vivas , las descripciones brillantes , y todas las partes geórgicas felizmente dispuestas. Muchos alaban como una maravillosa invencion del Poëta , la introduccion de la fábula de Aristeo al fin del libro IV , juzgándola muy propia para recrear el ánimo despues de tanta lectura de preceptos y de instrucciones. Pero si hemos de decir la verdad esta es la parte en que tal vez podrá encontrarse à Virgilio algo digno de reprehension , pues parece demasiado larga la fábula , y no manejada con la mayor oportunidad. Y ademas de esto ¿qué necesidad tenian los *Geórgicas* de ir en busca de un tal aliciente ? Sin perder de vista el argumento de la cultura del campo

po ; no hace suceder una admirable variedad de objetos , y evita al lector la molestia que debería ocasionarle la uniformidad de la materia? ¿Qué ánimo soñoliento no despierta al oír aquella breve y nerviosa descripción del Etna (a):

... *Quoties Cyclopum effervere in agros
Vidimus undantem ruptis fornacibus
Aetnam
Flammarumque globos, liquefactaque
volvère saxa*

Toda la viva y animada pintura del caballo (b):

*Primus et ire viam, et fluvios tentare
minaces
Audet, et ignoto sese committere ponti.
tum si qua sonum procul arma
dedere
Stare loco nescit, micat auribus, et
tremat artus,
Collectumque premens volvit sub naribus
ignem.*

Tom. III. Zz

(a) Lib. I, v. 471.

(b) III v. 77.

y tantos otros bellísimos pasages, que con frecuencia se encuentran en las *Geórgicas*, fixarian la atencion del lector en medio de los luminosos rasgos de una epopeya, quanto mas en la regular mediocridad de un poema didascálico. ¿Con cuánta maestría no enlaza Virgilio los preceptos, las reflexiones, las descripciones y quanto en composiciones semejantes puede servir para juntar lo agradable con lo util? Pero lo que mas me arrebatava en las *Geórgicas* es el interés que el Poëta hace tomar por las cosas que trata, aunque sean viles é inanimadas, y poco aptas para herir el corazon del hombre. ¿Quién no se siente agitado de un justo enojo contra el cruel Noto enemigo de los árboles, de los sembrados y de los ganados? ¿y mucho mas contra las importunas lluvias y las tempestades, que vienen al mejor tiempo à arruinar las alegres mieses, y à destruir los largos trabajos de los fatigados bueyes, y que hacen llorar à los bosques apartados y à las playas desiertas? Apenas ha dicho el Poëta que las mas escogidas semillas de-

generan con el tiempo, quando añade con importante reflexi6n (a):

..... *Sic omnia fatis*

In pejus ruere, ac retro sublapsa referri.
 quiere que no se toquen las tiernas plantas; y parece que mueva à compasi6n su ternura, y que enseñe con sus mismas palabras la delicadéz con que deben tratarse (b):

*At dum prima novis adolescit frondibus
 aetas*

*Parcendum teneris, et dum se laetus ad
 aures*

*Palmes agit, laxis per purum immissus
 habenis,*

*Ipsa acies falcis nondum tentanda, sed
 uncis*

*Carpendae manibus frondes, iterque
 legendae.*

Quiere que se corten las plantas ya crecidas; y he aqui extinguida la compasi6n: todo es dureza, todo rigor:

Zz 2 . . . tum

(a) Lib. I, v. 199.

(b) II, v. 362.

*Exerce imperia , et ramos comescere
fluentes.*

Basta cotejar la larga descripción de la peste de Atenas, que Lucrecio ha formado (a) siguiendo la historia de Tucídides , con los versos que de la mortalidad de las bestias se leen en las *Geórgicas* (b) , para ver quan poderoso sea el encanto de la poesía de Virgilio, el qual nos hace tomar mas interés por las bestias moribundas , que Lucrecio por los hombres , que nos son tanto mas allegados. Pero sería muy difícil empresa el querer manifestar todas las bellas prendas de las *Geórgicas*, puesto que apenas se encontrará un verso, quanto mas una página, que no contenga algunas. ¿Cómo podrémos dar las debidas alabanzas solo à los singulares dotes de la versificación, si ademas de no poderlos conocer bastanteamente encontramos à cada paso otros nuevos en aquella divina obra? Ningun

Poë-

(a) Lib. VI.

(b) Lib. III.

Poëta antiguo ò moderno ha llevado à tanta perfeccion el arte de versificar como el gran maestro Virgilio ; y Virgilio en las *Geórgicas* es superior à sí mismo en este particular. El docto y extraño Arduino funda en gran parte su rara pretension de hacer pasar por apócrifa la *Eneida*, en que encuentra tanta superioridad en la versificacion de las *Geórgicas*, que no le parecee posible que sean de una misma mano uno y otro poëma. En suma las *Geórgicas* de Virgilio son la obra poëtica que los sabios críticos tienen por mas excelente y mas bien acabada en su género.

Contemporáneo de Virgilio , aunque Manilio. tal vez algo posterior , fue Manilio , el qual , con claridad y elegancia , pero con poco espíritu y fuego , y sin las gracias y adornos poéticos, escribió sus libros de Astronomía. El mismo, buscando tal vez una decente excusa para la fria desnudéz de sus versos , protesta que la materia rehusa los adornos del estilo , contentándose unicamente con la simple exposicion (a):

Or-

(a) Lib. III.

Ornari res ipsa negat, contenta doceri.

Pero debia distinguir Manilio los adornos afectados y postizos , de los propios y oportunos. Es cierto que en un templo parecerian mal los adornos de un teatro; pero el buen arquitecto sabe vestirlo de aquellos que son conformes à la magestad de la fábrica : y Manilio podia observar muy bien quan ricamente habia adornado Virgilio sus *Geórgicas* , sin que la materia lo rehusase. Pero sin embargo no está Manilio tan falto de gracias poéticas , que no pueda competir con Arato , y en mi concepto quedar vencedor. Gracio Falisco dió en aquellos tiempos en su *Cynegeticon* un poëma didascálico acerca de la caza que se hace con perros , el qual no es indigno del buen siglo en que fue escrito. Mas crédito se ha adquirido Ovidio con sus libros *De arte amandi* , y *De remedio amoris* , que pertenecen al género didascálico. Pero dexando aparte que la materia no debia ser tratada por un juicioso Poëta , la demasiada fecundidad del ingenio de Ovidio perjudica à la verdadera belleza de sus poë-

poëmas. Si quiere aclarar algun dicho suyo con los exemplos de la fábula y de la historia, no se contenta con referir uno solo, sino que trae tres ò quatro: si à los otros Poëtas les basta una comparacion, Ovidio produce varias: las mismas ideas que ha propuesto de un modo las presenta baxo de diferentes aspectos; y en todo se dexa llevar demasiado de su fácil vena. Los *Fastos*, aunque de un género diverso, pertenecen igualmente à la poesía didascálica; pero tambien los *Fastos* hacen ver que Ovidio no sabe guardar una prudente economía, sino que por todas partes esparce con prodigalidad las riquezas de su ingenio. Algo despues compuso Nemesiano algunos poëmas sobre la pesca, la caza y la navegacion, y acreditó que aun quedaban algunas reliquias del gusto de los felices tiempos de Roma. No lo hizo así Q. Sereno Samonico en su poëma sobre la Medicina, que tiene poco de poëtico; ni otros Poëtas posteriores, que, queriendo componer poëmas didascálicos, apenas conservaron algun vestigio

gio de poesía y de latinidad.

Mas acierto han tenido los Autores modernos , que despues del restablecimiento de las letras se han dedicado à ilustrar la Poesía. ¿Quién no conoce la *Sifillide* de Fracastoro, que tan ilustre y famoso

Fracastoro. ha hecho su nombre? Fracastoro, dice Algarotti hablando de aquel poema , es talvez el único entre los modernos , que en una obra de alguna extension ha sabido encontrar la embocadura de la trompa latina. Oxalá hubiese escogido un argumento mas digno de su elegante estilo. Las desagradables imágenes que presenta la materia , por mas que las hermosee el Poëta , no pueden hacer muy grata impresion en el ánimo de un lector delicado.

Rapin. Este defecto le ha evitado sabiamente Rapin , el qual ha tomado por asunto de su canto los árboles , las flores , los jardines , las florestas , las fuentes , los arroyuelos y las cosas mas risueñas y amenas. Pero Rapin , por huir de la seca aridez de los preceptos , ha incurrido en el vicio opuesto de entretenerse excesivamente en fábulas

y en episodios ; y con sus graciosas narraciones , y un estilo mas florido que noble y sólido ha hecho su corto poema mas semejante à las *Metamorfosis* de Ovidio , que à las *Geórgicas* de Virgilio , que debia haber tomado por modelo. Los Franceses no cesan de alabar la latina elegancia de Rapin en los *Huertos* ; pero algunos quieren , no sin fundamento , que en esta parte sea inferior à Vaniere en su *Predio rústico* ; y llevan tan adelante su pretension que no temen poner à este al lado de Virgilio en las *Geórgicas*. Yo no me atreveré à negar à ninguno de aquellos dos poemas los bien merecidos elogios de language y de poesía latina , y en esta parte preferiré sin dificultad à Vaniere en competencia de Rapin ; pero sin embargo diré , que quien tenga acostumbrados los oídos al tono romano echará menos en la versificacion francesa aquella sonora y grave cadencia del méτρο , que hace tan deleytable y armoniosa à la romana , y que generalmente han sabido imitar los Italianos modernos mejor que

Vaniere.

los Franceses ; y tendré por blasfemia literaria el querer igualar à Vaniere con el incomparable Virgilio. Brumoy, con su graciosa composición acerca del arte de hacer los vidrios , introduxo un nuevo gusto en esta especie de poëmas cortos. Con fabulitas mitológicas , llenas de alegorías y de alusiones, trata de varias composiciones del vidriò , y forma un poëma que participa no menos de lo épico que de lo didascálico. En Italia , entre varios poëmas didascálicos latinos de fines del siglo pasado y de principios del presente, se distinguieron la *Náutica* de Giannetasio , la *Botánica* de Savastano y los cortos poëmas de Ceva. Posteriormente escribió Noceti dos del *Iris* , y del *Aurora boreal* , los quales , llenos como estan no menos del espíritu que de las frases de Virgilio , reynan en el moderno Parnaso latino en compañía de la *Siffillide*. Dos obras de mayor entidad nos ha dado en este siglo la poesía didascálica. Polignac en el *Anti-Lucrecio* emprendió con noble ardimiento una completa confutacion del sistéma de

de Epicuro , expuesto tan ventajosamente por Lucrecio , pasando despues à explicar è ilustrar la doctrina filosófica de Cartesio ; y merece singulares elogios por el estilo elegante y facil , por la claridad , y por los adornos con que ha sabido amenizar una materia tan áspera y dificil. Si no ha podido igualar à su contrario en la energía y fuerza de la expresion , ciertamente le ha superado en lo selecto de la doctrina , pudiendo decir con verdad lo que dice :

Eloquio victi , re Vincimus ipsa.

A la gravedad y solidéz de Lucrecio se acerca mas Stai , el qual , despues de haber explicado elegantemente la filosofia cartesiana , entrando en una empresa mas árdua , como lo es el exponer en verso la Newtoniana , sin buscar otros adornos que la propiedad y fuerza de las palabras y la cadencia de los versos , se hace leer con gusto en materias tan abstrusas , y tiene el singularísimo mérito de haber sujetado la Poesía à toda la exâctitud y precision de las demostraciones matemáticas. Dexo aparte los famosos poëmas sobre la

pintura de Du Frenoy y de Marsy ; los poëmas astronómicos de Boscovich , que han sido alabados y traducidos por las naciones extranjeras ; y varios otros poëmas didascálicos latinos , que han obtenido no pocos aplausos ; porque los nombrados hasta aquí pueden ser suficientes para hacer ver como se ha conservado hasta nuestros dias el gusto latino en la poesía didascálica.

Las lenguas vulgares no han querido ceder à la latina en la cultura de la poesía didascálica. Quando Italia en el siglo XVI aplaudia los poëmas didascálicos de sus Escritores latinos, procuraron Alamanni y Ruccellai dar à la poesía italiana aquel lustre con que Virgilio habia adornado la latina ; pero Alamanni se adquirió mucho mayor crédito con su *Cultivacion* que Ruccellai con las *Abejas*. Sus versos sonoros, armoniosos y llenos , las graciosas digresiones , y las reflexiones justas y oportunas conservan siempre viva y despierta la atencion de los lectores. Podrán parecer demasiado largas las digresiones ; pero ¡quán bellas no son aquellas alabanzas del

Alamanni
y Ruccel-
lai.

Rey

Rey de Francia Francisco , traídas en muchos lugares tan naturalmente y tan à tiempo ; aquel elogio del acomodado y tranquilo labrador (a) ; aquella descripción del triste tránsito de la edad de oro à las demas edades (b) , y algunas otras digresiones dignas de alabanza ! Ruccellai se ha formado como Alamanni , tomando por modelo à Virgilio ; pero ha quedado muy inferior no solo à su maestro Virgilio , sino aun al mismo Alamanni. Entre los buenos versos de Ruccellai se ven muchos trabajados con poco cuidado y diligencia ; son estudiadas muchas de sus reflexiones , y las digresiones introducidas con poca felicidad. ¿Puede darse cosa mas extraña que de la descripción de dos especies de reyes de las abejas pasar à alabar à los Cardenales , que habian elegido al Papa Clemente VII ? ¿Cómo puede servir de grande elogio para este Papa el decir , que el zumbido de las abejas jamás podría celebrar sus divinas

(a) Lib. I.

(b) Lib. II.

alabanzas? ¿Qué semejanza puede encontrarse entre el trabajo de las abejas y el de los Ciclopes, que tan largamente explica el Poëta para compararlos entre sí? Ceden, pues, sin disputa *las Abejas* de Ruccellai à la *Cultivacion* de Alamanni; y este poëma deberá ser tenido por la primera composicion didascálica verdaderamente poëtica de las lenguas vulgares. Los Poëtas italianos aun en este siglo han manifestado particular aficion à los asuntos rústicos, y solo los Veroneses se han dedicado à ilustrar los *morales*, los *gusanos de seda*, el *cultivo de los montes* y otros argumentos semejantes, que han excitado su numen poëtico. Pero entre todos se ha hecho mas célebre *El cultivo del Arroz* de Spolverini; poëma que en su género se hace distinguir algun tanto de las muchas composiciones didascálicas que en nuestro siglo ha producido la poesia italiana.

Algo despues de Alamanni y de Ruccellai florecieron los buenos Poëtas didascálicos de España. Lampillas descubre poëma

mas españoles antiquísimos en el *Tesoro* del Rey Alfonso X, en el *Arte poética* del Catalán Ramon Vidal de Besalú, en la *Gaya sciencia* de D. Henrique de Villena, y en otras antiguas composiciones españolas, y hace ver quanto ha florecido en esta docta nacion la poesía didascálica. Nosotros siguiendo el plan de nuestra obra solo harémos mencion de aquellos, que por ser mas perfectos han podido contribuir mas à los progresos de su arte. Entre estos debe tener lugar el famoso Lope de Vega, el qual en todo género de poesía ha puesto animosamente su facil y diestra mano. El *Arte nuevo* es una nueva arte poética de Lope, en la que, si alguna vez no tienen los preceptos la exâctitud y verdad que los de Horacio y Boileau, el estilo à lo menos es siempre fluido y elegante. A esta clase puede igualmente referirse el *Siglo de oro* del mismo Lope, poema descriptivo, que podrá tener el mérito de haber precedido por mas de un siglo à todos los poemas de esta clase, que despues se han publicado. De otra especie

Lope de Vega.

es

es su *Laurel de Apolo* ; pero sin embargo puede pertenecer à la didascàlica , puesto que , haciendo el Autor una crítica de los Poëtas españoles , une los preceptos con los exemplos , y forma un poëma mas util y mas instructivo que su mismo *Arte nuevo*. Contemporáneo de Lope fue Juan de la Cueva, Autor de un arte poëtica muy juiciosa y sutil, pero falta de poesia. Mas poëtico y mas instructivo fue Cascales en sus *Tablas poëticas*, las quales tal vez eran en aquellos tiempos la mejor arte poëtica que tenían las lenguas vulgares. Pero sin embargo es preciso confesar que son muy imperfectas todas estas artes poëticas para que ahora puedan merecer nuestra atencion. A mas árdua empresa se dedicó el Conde Rebolledo, de Rebolledo en su *Selva militar y política*, queriendo poner en verso toda la ciencia militar y política. No está falto Rebolledo de espíritu poëtico , como se dexa ver de quando en quando en su largo poëma ; pero arrebatado de la gravedad del asunto , parece haberse descuidado de buscar aquellos adornos que requiere la Poesía,

sla , prometiéndose , como él mismo dice , que pueda servir de disculpa al estilo , la grave austeridad de la materia ; ademas de que trata su argumento con demasiada individualidad y exâctitud para poderlo adornar con las gracias poëticas. Que la línea de defensa no esté mas allá de un tiro de mosquete ; que los ángulos no sean mayores de noventa grados , ni menores de sesenta ; que el muro hasta el cordon sea de ladrillos , y otras reglas semejantes ; los nombres y los oficios de los sargentos , de los proveedores , de los médicos , de los cirujanos , de los barberos , de los capellanes , y tantas pequeñas particularidades no son compatibles con la rapidéz y ligereza , ni con la noble dignidad de la Poesía. *Nam ego cuncta meis amplecti versibus opto* : decía aquel gran maestro Virgilio. Si Rebolledo hubiese podido alargar su vida hasta estos tiempos , hubiera aprendido del gran Federico , no menos filósofo que Poëta , la parsimonia y moderacion con que deben manejarse estas materias en un poëma. Sin embargo la elegancia y claridad con que

Rebolledo ha tratado aquel difícil asunto, la amenidad que con los exemplos antiguos y modernos ha procurado dar à los preceptos, y la fluidéz y gravedad de la versificacion de algunos pasages del poëma, le dan derecho para ocupar un lugar distinguido entre los muchos Españoles, que se dedicaron à cultivar la poesía didascálica. Pero ni Rebolledo, ni Vega, ni otro Poëta alguno de su nacion ha llegado en esta parte à la excelencia que Céspedes en el poëma *De la Pintura*. Un estilo colorido y hermoscado con epitetos significativos è imágenes vivas, una versificacion pura y armoniosa, las oportunas alusiones à la fábula y à la historia, los preceptos breves y expuestos con expresion poética, las pinturas parlantes, las digresiones naturales y llenas de interés, y mil gracias poéticas constituyen el poëma de la *Pintura* de Céspedes una de las composiciones mas dignas de alabanza de la poesía didascálica. Habla de las tintas de la pintura, y con vuelo poético se eleva à la eternidad, recorre las Ciudades y los Reynos destruidos,

dos , Troya , Cartago , Roma , Sagunto , y Aquíles , Eneas y otros grandes y nobles sugetos , para volver despues à la inmortalidad que dan las tintas de la pintura. Las reglas del diseño excitan su numen poëtico para que prorumpa en alabanzas de Miguél Angel , y de su grandiosa obra del Vaticano. La pintura del caballo enteramente Virgiliana le recuerda el Cilaro, los caballos de Marte , y otros caballos antiguos , y el *Cisne volante de su Señor* el Marqués de Priego , à quien texe un breve y nervioso elogio. En suma Céspedes ha enriquecido el Parnaso Español con un poëma de la *Pintura* , que no cede à la *Cultivacion* de Alamanni , y que puede colocarse entre las composiciones clásicas de la poesía didascálica. Omito muchos poëmas cortos de Andrés Rey de Artieda , de Francisco de Guzman , y de algunos otros anteriores y posteriores à Céspedes , que trataron argumentos didascálicos , pero que despues de él pueden quedar olvidados sin mucho detrimento de la Poesía ; y paso à insinuar unicamente el poëma *De*

Yriarte. *la Música* de Yriarte, que se ha adquirido los aplausos de toda la culta Europa. La facilidad y claridad con que trata una materia tan difícil; el uso moderado de la mitología, las comparaciones claras, los episodios, las ficciones ingeniosas, la pureza y la elegancia de la lengua justifican las alabanzas que se dan à aquel poëma. Si Yriarte à tantas prendas hubiese unido la de hacer menos uso de voces técnicas y de ciertas palabras, que, aunque puras y legítimas, parecen poco correspondientes al language poëtico; si en la exposicion de la doctrina hubiese sido mas moderado sin descender à pequeñas y recónditas noticias, mas propias de un tratado matemático que de una composicion poëtica; si el estilo fuese mas adornado è igual, y estuviese mas lejos de la facilidad prosáica, el poëma de la *Música* ocuparia un honroso y distinguido lugar entre los poëmas mas celebrados de nuestros dias; pero de qualquier modo deberá ser tenido por una de las mejores producciones de la poesia moderna de su nacion.

Aun-

Aunque Italia y España llevan à las otras naciones la ventaja de haber cultivado primero la poesía didascálica , sin embargo es preciso que cedan à la Francia en el complemento y perfeccion de la misma ; ni Alamanni , ni Ruccellai , ni Cespedes , ni Yriarte , ni quantos Italianos y Españoles florecieron en esta parte pueden contrapesar el mérito de Boileau. El *Arte poética* de este ilustre Francés es el código moderno del buen gusto no solo en la Poesía , sino en todas las buenas letras. El plan general de todo el poëma , y el particular de cada libro , todo está ideado con prudencia y juicio , y manejado con disposicion magistral , con método y con regularidad. El sabe dar variedad y gracia à una materia monotóna y uniforme ; sabe unir las descripciones con las leyes, y los exemplos con los preceptos ; tiene la habilidad de adornarlo todo con imágenes y con figuras , y de esparcir las flores de la imaginacion sobre la aridez de una legislacion poética. A veces trata questões críticas, pero con ligereza poética , y sin la menor

som-

sombra de pedanteria ; sin descender à reglas demasiado individuales y menudas pone en tal punto de vista los preceptos generales , que el lector facilmente descubre todas las particularidades. Si alguna vez usa de palabras técnicas procura cubrirlas con un epíteto, ò con algun adorno, que las haga mas tolerables à los delicados oídos de los lectores. Trata con alguna individualidad las menores leyes hablando del soneto (a) , pero pone las palabras en boca de un Dios extravagante , con lo que pierden lo enfadoso y molesto , adquiriendo en su lugar gracia y hermosura. Pero el singular mérito de Boileau consiste en aquel luminoso giro que sabe dar à sus preceptos, con que los hace nuevos y verdaderamente instructivos , y en aquel ayre picante , que hace que el ánimo del lector los reciba con gusto , y los retenga con facilidad. Alamanni nos presenta nobles versos, y Cespedes nos da bellas estancias; pero esto unicamente hace que sus poëmas

(a) Ch. II.

mas se lean con gusto , y no que sus preceptos se impriman en nuestra memoria. Solo Boileau ha sabido presentar tan tersas y brillantes , tan fuertes y expresivas las observaciones y las leyes , que no puedan borrarse de la memoria de los doctos lectores , y resalten mas y mas para servir de guia à quien desee escribir con acierto y finura de gusto. Todas estas bellas prendas las hace mas recomendables una versificación muy limada , armoniosa y sonora , y el encanto de un agradable y correcto estilo ; lo que nos da fundado motivo para decir , que el *Arte poëtica* del Horacio Francés es la mas perfecta composicion didáctica de la poesía moderna. En cierto modo puede juzgarse de un nuevo género el poëma de la *Religion* del joven Racine. Los Poëtas didascálicos escribieron comunmente sobre materias , que todas se reducian à preceptos y à descripciones , sin que fuese preciso convencer el entendimiento ni mover la voluntad. Vino finalmente Racine , el qual siendo hijo de un Poëta , que abandonó la Poesía por un

un excesivo respeto à la Religion , hizo que la misma Poesía diese lustre y honor à la Religion , y se dedicó à tratar materias , que necesitan de adornos poéticos para herir el corazon de los lectores , y de pruebas sensibles y vigorosas para convencer su entendimiento. El primer poema que dió à luz es el *De la Gracia* , donde el Poëta trata del estado de la inocencia , de la caída del hombre , de la necesidad de un Redentor , de la venida de Jesu-Christo , del poder de su gracia y del obscuro misterio de la predestinacion. Materias son estas demasiado árduas y difíciles de tratar : la Religion y las letras se resienten todavia de los funestos daños que les han ocasionado las sangrientas batallas de los Teólogos acerca de tales cuestiones. Un Poëta , y Poëta joven , que ni poseia bien la materia para pensar en ella debidamente , ni habia aun adquirido gran dominio en la Poesía para expresar poéticamente sus pensamientos con la debida exáctitud , no podia prometerse escribir un poema , que contentáse à los Teólogos

y à los Poëtas. En efecto aquel corto poëma no ha gustado ni à unos ni à otros ; à los Poëtas les ha parecido mas teológico que poëtico , y à los Teologos ni teológico ni poëtico. Nosotros , dexando aparte lo teológico , no podemos aprobar la disposicion del poëma , y mucho menos la aridez de la diction , la monotonia de los versos , y la sencillez prosáica del estilo. La existencia de Dios , y las razones que inducen al ánimo à creer la verdad de nuestra Religion son materias menos abstrusas y recónditas , y mas facilmente puede tratarlas un Poëta : y Racine quando se dedicó à ilustrarlas habia adquirido mas soltura y facilidad en la versificacion , y mas espíritu y nérvio en la Poesía. Las razones que trae el Poëta para probar su intento son siempre populares y sensibles , y procura variarlas de modo que por todas partes presenten al lector nuevas imágenes , y entretengan con gusto su curiosa atencion. El estilo facil y fluido , copioso y rico , la diction elegante y noble , el verso sonoro y armonioso , todo corre

con suave rapidéz y magestuoso decoro; y el poëma de la *Religion*, aunque inferior à la *Atalla* y à la *Fedra*, será sin embargo digno parto de un hijo del gran Racine. No sé que haya motivo para colocar à Voltaire en la clase de los Poëtas didascálicos, y mucho menos para que se tenga su poëma sobre *La Ley natural* por la obra clásica de este género de poësía, y por el mas bello escrito poëtico de este Autor (a). ¿Qué solidéz, qué novedad, ò qué otras prendas de doctrina, qué fuerza, sublimidad, ò elegancia de estilo, y finalmente, qué propiedad se encuentra en aquel poëma tan corto, que le haga acreedor à alguna honrosa distincion? Con mas razon deberá nombrarse entre los Poëtas didascálicos el Monarca filósofo Federico, el qual poco amante de la poesia pátria, ha querido honrar la francesa con sus composiciones, y maestro *Del Arte de la Guerra*, se ha dedicado à enseñarla en un poëma bien ordenado. El

Federico
Rey de Prusia.

(a) Véase la ed. de Lond. 1772, vol. XXII.

El plan , la disposicion , la variedad , la doctrina , y lo que procede del ingenio del Poëta merece la aprobacion de los inteligentes ; y sería una imprudente inconsideracion exîgir de un Rey guerrero todas las prendas del estilo y de la versificacion , las quales requieren un continuado exercicio y una enfadosa lima. Las Musas francesas podrán ensoberbecerse al ver un Monarca de Prusia , que , cargado de palmas de Marte , aspira à coger un ramo de sus laureles. El poëma *De la Declamacion* de Dorat , en mi juicio , se ha adquirido mas crédito del que merece. La uniformidad de la materia de los tres primeros libros , y aun parte del quarto le hace repetir muchas ideas , y aplicar muchas veces los mismos pensamientos y los mismos pasages. Por mas que haya suplicado à la Musa que sostuviese su vuelo , y acaloràse su espíritu , y que la variedad precediese à sus escritos , parece que no ha podido obtener la gracia que le pedia. Su vuelo no es sostenido , pues apenas empieza à elevarse , quando luego se dexa

caer en su mediocridad : el espíritu nunca me parece muy inflamado ; y todo su escrito ciertamente no está dirigido por la variedad. Algunas pinturas bien coloridas, algunas justas observaciones , y algunos preceptos verdaderos y bastante bien expresados , constituyen el mérito de aquel poema ; pero yo no encuentro en él , como en el *Arte poética* de Boileau , la novedad , precisión y fuerza en la exposicion de los preceptos, que los imprima profundamente en el ánimo , y los haga tener presentes sin poderlos olvidar. El llama en su defensa el exemplo de Boileau (a) , y este exemplo será tal vez su mayor fiscal. La pintura es un argumento muy digno de que la Poesía emplee en él su suave canto ; y los Franceses del presente siglo han manifestado particular gusto en tratar esta materia. A la mitad del siglo pasado escribió ya Du Fresnoi un poema latino , que fue bastante alabado dentro y fuera de Francia ; en el actual ha compuesto Du Marsy otro en el mismo idioma

mas

(a) *Rep. à une Lett. ècr. &c.*

mas poético y mas ameno ; y ademas de estos son famosos los dos poëmas franceses de la pintura de Watelet y de Le Mierre. Watelet. Estos dos Poëtas manifiestan haber tenido presente , para la composicion de sus poëmas , el *Arte poëtica* de Boileau ; pero ¿ cuánto no les ha faltado para igualarla ? Watelet ha preferido demasiado , como él mismo dice , la util aridez de los preceptos concisos , à las gracias del estilo (a). Dexo aparte su doctrina sobre la anatomia de la pintura , sobre la invencion *pin-toresca y poëtica* , y sobre varios otros puntos didácticos , que no todos querrán aprobar ; paso por alto los pasages inútiles y las digresiones importunas ; y diré solamente que los defectos del estilo , los versos bajos y poco armoniosos , nada elegantes y oscuros le hacen muy diferente de su exemplar Boileau. Le Mierre , Poëta mas Le Mierre, famoso que Watelet , toma de él muchos preceptos y muchos pensamientos , sin saber hermostrarlos mejor con los adornos de

(a) Ch. II.

de la Poesía. Por querer juntar muchas ideas, y encerrar en pocas palabras muchas cosas salen algunos de sus versos ásperos y duros; algunas agudezas ingeniosas, y algunas expresiones hinchadas en medio de pasages baxos y prosáicos, los sucesos improvisos y no preparados, las continuas transiciones ya à los pintores, ya à la naturaleza, ya à los objetos pintados, con los apóstrofes, con las hipotiposis y con otras figuras importunas è inesperadas, hacen violento, confuso y pesado el estilo de aquel poëma. ¿Por qué Le Mierre, que en algunos rasgos sublimes y nobles, fluidos y naturales manifiesta no estar falto de numen poëtico, no ha procurado imitar antes al gran maestro Boileau, que à los Poëtas modernos poco dignos de su respeto? ¿Por qué, ya que ha querido traducir el poëma latino de Du Marsy, y ya que ha tomado de él muchos pasages, no ha puesto igual cuidado en imitar su delicadéz y amenidad? Pero el componer un poëma didascálico con el decoro correspondiente, es cosa muy grande

de para emprenderse con la ligereza y facilidad que muchos acostumbran hacerlo en nuestros dias. El mismo Le Mierre ha compuesto posteriormente otro poema mas vasto *De los Fastos* en diez y seis cantos, el qual no ha logrado tanto aplauso entre sus nacionales, como habia conseguido el *De la Pintura* (a). Tal vez podrá encontrarse en los *Fastos* mayor originalidad, y mas novedad en la invencion: aunque hay tantos sugetos frívolos y pueriles, y otros se toman tan de lejos, y se tratan tan violentamente, que prueban la poca fecundidad del Poëta en la invencion, ò la poca finura de juicio en la eleccion del argumento. Pero en mi concepto la parte del estilo es peor en aquel poema. Saltos de una cosa à otra sin prepararlos antes, inconexión, falta de enlace en las ideas, y expresiones extrañas è irregulares son los defectos que afean aquel poema. La variedad de la *divinidad picante*, que cuelga en el arco celeste su emblema, y lleva sobre la

fren-

(a) Vease el *Journ Encycl.* Sept. 1779.

frente un prisma por diadema (a); la luna, cuyo *globo amigo del ojo*, se redondea en la nube, esto es, quando se forma el lleno (*b*); los Aldeanos, de cuya *tostada frente el sudor despreciado es el primer estercuelo*, que ha fertilizado la tierra (*c*), y otras muchas expresiones semejantes, parecerán tal vez bellas y sublimes à algunos amantes del nuevo gusto; pero ciertamente hubieran sido condenadas por el sano juicio de Boileau y de Racine, verdaderos maestros de la poesía francesa. Mas recientemente ha

Dellisle. publicado Dellisle su poemá *De los Jardines*, que no he podido leerlo todo, habiendo unicamente oido algunos pedazos, y leído otros en el *Diario encyclopédico de Bouillon* (*d*). El estudio, que habrá debido hacer de Virgilio para darnos la traduccion de las *Geórgicas*, en mi concepto demasiado alabada de los suyos, le habrá tal vez inspi-

(a) Ch. I.

(b) Ch. IV.

(c) Ch. II.

(d) Août 1782.

pirado alguna finura de juicio, y nobleza de pensar y de exprimir los pensamientos con la naturalidad y sencillez, que son tan raras en los Poëtas de nuestros dias, y tan comunes en Virgilio y en los buenos Escritores de la antigüedad, en Boileau y en los juiciosos modernos; pero la misma traduccion de las *Georgicas* ciertamente no manifiesta que Dellisle sea verdadero imitador de las mejores dotes de su original, y nos hace sospechar que en sus *Jardines* haya querido preferir el ingenio al juicio, la novedad à la naturaleza, y la afectacion à la sencillez. Este es el estado presente de la poesia didascálica en Francia; y aunque no debe acarrear mucho honor al gusto poëtico de aquella docta nacion, sin embargo podrá ésta gloriarse de haber producido, en el *Arte poëtica* de Boileau, la mas excelente composicion didascálica de la Poesía moderna, de habernos dado el poëma *De la Religion* de Racine, y de haber conservado viva hasta nuestros dias la índole de tales composiciones.

Los Ingleses y los amantes de la lite-
 Tom. III. Ddd ra-

ratura inglesa quieren aun en esta parte dar la preferencia à Pope sobre Boileau, y anteponer la poesía inglesa à la francesa, Pero nosotros sin entrar en estos cotejos podremos muy bien asegurar, que el Parnaso inglés ha sido muy fecundo de buenos Poëtas. La *Pomona* de Philips es, segun el juicio del editor ingles, una, por no decir la única, de las obras en verso, que pueden llamarse perfectas en la lengua inglesa: su poëma, dice, es una imitacion de las *Geórgicas* de Virgilio; pero él ha seguido à su guía mas como rivál que como imitador. En efecto Philips ha introducido muchos episodios, que claramente se conoce haberlos tomado de las *Geórgicas*, y los ha aplicado felizmente à la *Pomona*: oxalá hubiese tenido tambien el cuidado que tuvo Virgilio de ordenarlos ligados con los preceptos, y no dexarlos enteramente separados del argumento; oxalá no los hubiese extendido tan à la larga, y se hubiese contentado con una discreta brevedad. El estilo de Philips es vivo y animado, sabe adornar à menudo los precep-

Philips. tos

tos con ciertos rasgos, que les dan nobleza y gracia ; pero al mismo tiempo es preciso confesar que algunas expresiones, como el *Orgullo del Verano*, la *Tierra bostezante*, el *Viento armado de las ultrajosas tempestades* y otras aun mas fuertes, que con sobrada frecuencia se encuentran en aquel poëma, son algo extrañas è irregulares, y que el descender à veces à particularidades demasiado pequeñas, y el nombrar simplemente algunos objetos vulgares le hace perder algo de su nobleza. Despues de la *Pomona* de Philips han compuesto los Ingleses muchos poëmas cortos didascálicos, que tienen por argumento la Poësía, la crítica y otras materias literarias. El Duque de Buckingham compuso el *Ensayo sobre la Poesía*, dando en pocas palabras muy buenos preceptos sobre este arte. Igualmente pueden pertenecer à la didascálica los poëmas cortos históricos de Addisson sobre los mas celebrados Poëtas ingleses, y de Montaigne sobre los progresos de la Poesía, en los quales los Autores proponen los exemplos de los

ilustres Poëtas, de modo que puedan servir de buenos preceptos. Ademas de estos es bastante famoso el *Ensayo* del Conde Roscoumon *del modo de traducir*. Pero entre todos los ensayos, y entre todos los poëmas didascálicos de Inglaterra se llevan la palma el *Ensayo sobre la Crítica*, y Pope. el *Ensayo sobre el Hombre* de Pope. El *Ensayo sobre la Crítica* es tenido de los doctos Ingleses por una obra magistral en su género. En efecto los preceptos y las observaciones se presentan à tan buena luz, y están adornados con alusiones tan finas, que los mas comunes y mas generalmente recibidos, parece que tienen las gracias de la novedad, y adquieren nuevo peso de verdad y solidéz. Es común y vulgar la sentencia de que la envidia siempre acompaña al mérito, como la sombra sigue al cuerpo; pero ¿quánto no la enriquece Pope con otras ideas baxo la misma y otras comparaciones, que la presentan con nuevo semblante? Corre en boca de todos el dicho de Horacio de que no es lícito à los Poëtas quedar en la mediocridad;

pe-

peró Pope usa de él con imágenes y con ideas tan nuevas que no parece el mismo pensamiento. No es menos maravillosa y agradable la brevedad y precision, junta con la energía y claridad de las sentencias. Un verso expresa muchos pensamientos, dando à cada uno la debida fuerza, y presentándolos todos yivamente à la imaginacion de los lectores. En suma el *Ensayo sobre la Crítica* es una de las composiciones mas dignas de alabanza de la poesía didascálica. Pero sin embargo bien me será licito no aprobar ciertas expresiones y ciertas comparaciones, que tal vez agradarán à sus nacionales, mas no por esto tienen derecho para agradar à todas las personas de fino gusto. El dice, que algunos aborrecen como riváles à todos los que escriben, y otros unicamente envidian los ingenios; pero añade una comparacion de los Eunucos, que nos parece poco decente.

*Some hate as rivals all that write; and
others*

But envy twits, as eunuchs envy lovers.

Al-

Algunos , dice , no pueden pasar ni por ingenios amenos , ni por críticos , como los pesados mulos ni son caballos , ni asnos. Los semidoctos son tan frecuentes en Inglaterra , como lo son en los bancos del Nilo ciertos insectos medio formados ; y continúa diciendo de semejantes doctos , que son cosas no concluidas , que no sabe que nombre dar à su equívoca generacion , y que para numerarlos serían precisas cien lenguas , ò uno de aquellos vanos ingenios , que pueden enfadar à un ciento. A cuyos conceptos , y à otros semejantes de aquel poëma ciertamente no podré dar muchos elogios. Otras tales comparaciones y conceptos , aunque mucho menos frecuentes , se encuentran en el *Ensayo sobre el Hombre*, donde tambien se leen ciertas expresiones fuertes y atrevidas , que causan alguna extrañeza y repugnancia à los lectores , y à veces hacen algo obscuro el estilo , singularmente no estando todo ligado y conexo con bien ordenado método. Pero estos lunares , sean los que fuesen , no pueden impedir
que

que el *Ensayo sobre el Hombre* sea una de las composiciones mas extraordinarias y maravillosas que ha producido la Poesía. La filosofía mas sublime y la Poesía mas noble se dan amistosamente las manos en aquel poema , y se unen graciosamente con vínculo inusitado para texer una gloriosa corona al inmortal Pope. El numen y furor poético no se avienen con la sujecion y con las tímidas cautelas de la severa metafísica , desean explayarse , y volar libremente , sin poderse sujetar à su exâctitud y moderacion ; por lo qual rara vez , ò jamás se unen felizmente para esparcir en un poema todos los adornos poéticos con la exâctitud y profundidad filosófica. Estaba reservada para Pope la gloria de formar esta difícil union , y darnos un poema filosófico , que contentáse à los Filósofos y à los Poetas. En efecto tal debe llamarse el *Ensayo sobre el Hombre* , honrado por unos y por otros con las mayores alabanzas. No me atreveré à preferir estos dos ensayos de Pope al *Arte poética* de Boileau , ni à tenerlos por las com-

composiciones mas perfectas de la Poesía moderna ; pero no dudaré llamarlos dos excelentes poëmas y dos sabios códigos de buen gusto , de crítica , de filosofía y de humanidad. Los condonables defectos que hemos notado conviene que sean conocidos para que se eviten , pero no deben disminuir en un ápice los justos elogios que los verdaderos críticos y las personas de buen gusto dan à aquellos poëmas. En un poëma se debe atender al todo , diremos con el mismo Pope (a) , y no buscar aqui y alli los pequeños defectos ; quando el ánimo está conmovido por la naturaleza , è inflamado por el entusiasmo , no se debe sacrificar à una complacencia tan necia y maligna el generoso placer de sentirse arrebatado por el ingenio. Despues de estas tan celebradas composiciones de Pope ¿ qué Poëta didascálico podia tener esperanza de merecer alguna atencion ? En efecto los mas ilustres Ingleses antes han procurado abrirse nuevos caminos, que

(a) *Es un crit.*

que correr los que ya habia hollado gloriosamente el verdadero maestro de la poesía inglesa. Thomson dotado de genio Thomson, original pensó en formar un nuevo género de Poesía, que puede llamarse descriptiva, pero que mas pertenece à la didascálica que à otra alguna, y dió à luz un poëma sin doctrina ni preceptos, como lo hacían los otros didascálicos, y solo con las descripciones del invierno y de las otras estaciones. El festivo y ameno Swift, siguiendo un gusto enteramente suyo, habia hecho algunas brevísimas descripciones de la lluvia y de la mañana, en las quales, mirando aquellos asuntos baxo un aspecto singular, no como se consideran comunmente, y reuniendo solo las circunstancias jocosas, que suelen acaecer en tales ocasiones, forma unos poëmas muy cortos no menos festivos que agradables; pero estos no son mas que ligeros ensayos è ingeniosos caprichos de la extraña imaginacion de Swift, y no forman una nueva especie de poesia, como la han formado despues las *Estaciones* de Thomson.

Este se pone à considerar la primavera y las otras estaciones , y describiendo varios fenomenos de la naturaleza , que en tales tiempos se ven en el cielo y en la tierra, y los usos y costumbres de los hombres en aquellas estaciones , introduciendo episodios , y dando movimiento y variedad con algunas digresiones y rodeos , forma el poëma *De las Estaciones* , acomodando su canto à cada una de las quatro. Yo no puedo aprobar mucho esta nueva poesía, que me parece fria è inanimada por herir poco el corazon , y ocupar unicamente la fantasía : pero ella , sea la que fuese , ha tenido la suerte de gustar à varios Poëtas , y de ser posteriormente seguida de muchos. El Francés Lambert ha compuesto sus *Estaciones* , tomando varios pensamientos de Thomson , y añadiendo otros suyos. Roucher ha formado en doce cantos un poëma *De los Meses* sobre el mismo gusto. Los Alemanes , mas que todos los otros manifiestan genio particular para estas composiciones : la flemma de ir pasando de objeto en objeto para exâminar individualmen-

mente la naturaleza en varios aspectos, que no es muy compatible con el fuego de los otros Poëtas, parece ser mas conforme à la índole pausada de los Alemanes; y asi Kleist en *La Primavera*, Zacarías en *Las quatro partes del dia* y en *la Edad de las Mugeres*, y otros Poëtas didascálicos de este género en otras composiciones se han deleytado mucho en descripciones continuas è individuales; y ademas de estos los otros Poëtas no didascálicos Wvielland, Haller, Gesner y casi todos los demas mezclan facilmente largos rasgos de poesía descriptiva en otras especies de composiciones, con las que son aun menos compatibles. De otro gusto bien diverso deben reputarse los dos poemas cortos de Parini *De la Mañana* y *Del Mediodia*, los quales con hermosos y graciosos pensamientos, con agradables fábulas y amenos episodios describen los usos urbanos de estos tiempos en la mañana y en el mediodia, y ridiculizándolos con chanzas irónicas los presentan baxo un nuevo semblante, y pueden de al-

gun modo llamarse originales. La ironía excesiva parece que à veces puede perjudicar algo à la buena moralidad , y algunos pocos versos desaliñados y floxos no parecen bien en un corto poëma estudiado y noble ; pero sin embargo la *Mañana* y el *Mediodia* hacen que tengamos por un gran Poëta à Parini , y deben contarse entre las mejores piezas poëticas de nuestros dias. No sé si *Las Noches* de Young deberán entrar en la clase de los poëmas didascálicos : el Autor ciertamente ha querido predicar en verso , como hubiera podido hacerlo en prosa desde el pùlpito : y *Las Noches* de Young son de un gusto tan nuevo y tan diverso de los otros poëmas antiguos y modernos , que forman de por sí una clase de poesía , que ha encontrado muchos seqüaces. La instruccion es realmente el fondo de este poëma , ya tratando de la amistad , ya del modo de emplear el tiempo , ya de la inmortalidad , y siempre argumentos graves è importantes ; pero las melancólicas reflexiones , los lúgubres llantos , los saltos , las sublimes

ala-

alabanzas de algunos de sus célebres amigos , y los pasages ardientes y llenos de entusiasmo le hacen participar mucho de lo lírico y de lo elegiaco. Algunos quieren que *Las Noches* de Young sean tenidas por el mayor esfuerzo de la imaginacion poética , y por la mas excelente produccion de la Poesía. Yo concederé de buena gana à aquel famoso poëma pensamientos altos y sublimes , vivas y enérgicas imágenes , vigorosas y robustas expresiones , estilo fuerte y nervioso ; pero ¿ por qué se han de alabar ciertos saltos y rebotes que no puedo seguir sin fatigar mi entendimiento , y se han de aprobar ciertas ideas y ciertas expresiones demasiado distantes del comun modo de pensar , que creo hayan servido de modelo à algunos malos Poëtas modernos , y contribuido mucho à corromper mas y mas su estilo? Tambien se encuentran en Young y en sus imitadores ciertas ideas baxas y vulgares en medio de otras demasiado elevadas y sublimes. *La llave de oro dada por el Rey de Prusia à Voltaire , la fe de*
Bau-

Bautismo y otras cosas semejantes son demasiado pequeñas y baxas para que puedan tener lugar en una obra de tanta elevacion y gravedad. Lo que en mi concepto constituye el mas distinguido mérito del poema de Young , y facilmente me encubre sus defectos es un ayre de verdad y de sinceridad , que manifiesta al Poëta plenamente persuadido de todo lo que escribe , esparciendo de su pecho con profusion las máximas y pensamientos de que abunda ; y una cierta sensibilidad y efusion de corazon , por la qual el Poëta en medio de su melancolia y opacidad se hace amar , y hace amables sus sentencias, aunque à veces sean demasiado ásperas y severas. Pero este raro y apreciable dote de Young no ha sido comunicado à sus imitadores ; por lo que sus afectadas melancolias y la estudiada moralidad, en vez de herir los ánimos de los lectores , quedan frias y pesadas ; y *Las Noches* de Young son una de aquellas composiciones , que dando no poco crédito al Autor , ocasionan perjuicio al que las imita ; y que habien-

biendo sido compuestas por un buen Poëta , forman muchos malos.

A la poesía didascálica mas bien que à ninguna otra pueden referirse algunas epístolas de Horacio y de otros Poëtas posteriores , que han querido seguir su estilo. La epístola de Horacio à los Pisones , y la otra à Augusto forman una verdadera *Arte poëtica*, que ha servido de modelo à Vida, à Boileau , à Pope y à quantos han escrito poëmas didascálicos no solo de poëtica, sino tambien de crítica y de otras artes semejantes. Pero singularmente la epístola à los Pisones està tan llena de útiles è importantes preceptos , que mas se le da el título de *Arte poëtica* que de epístola , y con razon podria llamarse verdadero código del buen gusto. Alaben enhorabuena los afectos à los Griegos la *Poëtica* de Aristóteles , y recomiéndenla como necesaria à los Poëtas ; pero la que se lee , se medita y se estudia , la que se tiene siempre en boca y se cita à cada paso , y la que sirve de regla y norma à todos los Poëtas y à todos los buenos Escritores es el *Arte poëti-*

Epístolas
de Horacio.

tica de Horacio ; y de tantas *Artes poëticas* , que posteriormente se han escrito , aquella ha sido mas agradable y util , que mejor uso ha sabido hacer de los versos de Horacio ; y no temeré afirmar que no podrá encontrarse ni entre los antiguos , ni entre los modernos una obra de igual volumen , que haya contribuido mas al adelantamiento de las buenas letras , y à los progresos del humano ingenio. Se reprehende en aquella epístola un cierto desorden y desunion de ideas , porque se pasa desde las leyes del arte à las alabanzas de los Griegos y à las reprehensiones de los Romanos , desde las pequeñas y particulares reglas à las máximas generales , y se pierde aquel orden natural y aquella espontánea conexiõn , que forman un todo bien delineado ; y esta especie de negligencia y de abandono es la que ha hecho colocar esta obrita entre las epístolas antes que entre los poëmas. Pero la fuerza y vigor de la expresion , la pureza y precision de los preceptos , y la amenidad y gracia de otras imágenes , que va introduciendo
el

el Poëta , hacen que aquella carta sea uno de los mas hermosos poëmas cortos didascálicos que se han dado à luz , y el mas propio para los adelantamientos de las letras y del buen gusto. Las epístolas morales , ò instructivas de Horacio están llenas de verdaderas y justas sentencias, escritas con una amable familiaridad , con una sencillez pura y elegante , con una culta negligencia , y por decirlo así , con un cauto descuido , que hacen recibir con gusto la doctrina que quiere enseñar el Poëta. El mismo desorden , que à veces parece encontrarse en ellas , sirve no poco para que sean mas utiles sus lecciones , puesto que de algun modo hace ver que nacen solamente del buen corazon, y del justo zelo del Poëta , sin ser traídas con estudio , ni proferidas con tono magistral y ayre de pedantería. Y este desorden , y el estilo familiar y ténue , y en la apariencia descuidado distinguen , en mi concepto , las epístolas de Horacio de los poëmas didascálicos. Muchos Poëtas modernos Italianos y Españoles se de-

dicaron à escribir epístolas segun el gusto de las de Horacio ; pero todos fueron muy inferiores al Horacio francés Boileau. Este , teniendo toda su mente llena de los escritos de Horacio , ha transferido à sus epístolas las gracias horacianas , y con lo correcto y puro del estilo , con lo selecto de las palabras y de las expresiones ha sabido dar nobleza y ayre poético à las cosas mas mínimas , y à las ideas mas triviales y comunes. Racine ha compuesto tambien epístolas morales , que son otros tantos poëmas cortos. Mayor crédito se han adquirido las *Epístolas morales* de Pope , aunque no tienen de epístolas mas que el nombre , y no son sino poëmas didascálicos ; y hasta el mismo *Ensayo sobre el Hombre* , que es su poëma mas famoso , está dividido en quatro epístolas , que no son mas que quatro libros. La epístola à Arbuthnot tiene algo mas de epistolar , aunque esta misma empieza hablando à su Ayuda de cámara , y apenas se dirige una , ò dos veces al sugeto para quien está escrita , y tal vez puede con mayor fun-

fundamento contarse entre las sátiras, que entre las epístolas. Voltaire ha escrito epístolas morales y discursos, que justamente pertenecen à la poesía didascálica; y el nombre solo de Voltaire basta para hacer recomendable qualquiera composicion suya. Marmontel parece que prefiere los discursos de Voltaire à las epístolas de Boileau (a), citando particularmente los discursos sobre la *Igualdad de las condiciones*, y sobre la *Moderacion en todo*. Temo que Marmontel exceda los términos de una justa crítica tanto en ensalzar à Voltaire, como en deprimir à Boileau. La correccion y lima de Boileau me parece mucho mas digna de alabanza, que la afectada negligencia y descuido de Voltaire; mucho mas armoniosos y sonoros los versos del primero, y mas monotonos y secos los del segundo. Un ayre burlesco y satírico rebaxa mucho la gravedad de los alabados discursos, sin darles gracia ni

Fff2

ar-

(a) *Poet. fr. t. II. c. XX.*

armonia ; y yo no descubro aquella exâctitud en el pensar que quiere atribuirles Marmontel. Para recomendar la moderacion en la sabiduría se contenta con decir

Au bord de l'infini ton cours doit s'arrêter

Là commence un abime ; il faut le respecter.

y continúa trayendo à la larga exemplos de los naturalistas y de los astrónomos, como si en los términos de lo finito no fuese precisa la moderacion , y como si los exemplos que él refiere perteneciesen à lo infinito. Y ademas de esto el llamar *correos de la fisica* à los académicos , que fueron al Norte para medir el grado , el pedir à estos que traigan las perticas , y los sectores , y *singularmente dos mugeres laponesas* , y varios otros pasages de aquellos discursos, no creo que puedan tomarse por pruebas de estilo correcto , ni de exâcto modo de pensar. Y yo estoy muy leños de tener los discursos y epístolas de Voltaire por verdaderos modelos de tal gé-

género de poesía , y de juzgarlos superiores à las epístolas de Boileau. El Ruso Lomonossof compuso una epístola sobre el vidrio , que la alaba mucho Levesque (a) como poética , ingeniosa y docta , y de él dice el mismo Levesque, que en sus discursos sobre la luz , la electricidad , el origen de los metales y la utilidad de la química , adornó la física con las gracias de la eloqüencia.

Estos son los pasos que ha dado la Conclusion
poesía didascálica desde Esiodo hasta nuestros días. Esiodo , Empedocles , Arato, Nicandro y otros Griegos nos dexaron muestras del modo de dar preceptos de un arte , y de tratar poéticamente los argumentos de las ciencias : Lucrecio y Virgilio dieron verdaderos exemplares , y Horacio creó un nuevo género con sus epístolas didascálicas : los Italianos y los Españoles siguieron las huellas de los Latinos : Boileau y Pope , tratando mate-

(a) *Hist. de Rus.* tom. V.

terias mas conformes al gusto de los literatos , y siguiendo el exemplo de Horacio , gozaron de un aplauso mas universal , y se hicieron respetar como legisladores del buen gusto. Thomson se dedicó à la poesía descriptiva ; Parini unió à las descripciones la irónica moralidad ; y Young , llorando mas que cantando , quiso enseñar las mas serias y sólidas verdades. Roberti , en la graciosa y erudita carta *sobre el uso de la Física en la Poesía* , propone varios argumentos nuevos y amenos para poëmas cortos didascálicos. Quien quiera entrar en esta carrera poëtica no hará mal en escoger para argumento de sus cantos alguno de aquellos asuntos , siguiendo los caminos indicados por Roberti , para hacerlos deleytables y amenos con las fábulas è invenciones ; y entonces los poëmas cortos tendrán menos de didascálico , pero mas de poëtico. Estamos viendo salir à luz todos los días nuevos poëmas didascálicos è instructivos sobre toda especie de argumentos científicos , y has-

ta el ayre fixo ha sido poco há puesto en verso por el Español D. Joseph Viera. Pero si hemos de decir la verdad , la mayor parte de tales argumentos son demasiado áridos y secos para que puedan producir composiciones poéticas y agradables ; y creo que sin gran detrimento de la Poesía , y con mayor decoro de la Filosofía podrian dexarse enteramente para la prosa. Las gracias de la Poesía se pierden en las intrincadas questões, y las dificultades recónditas no pueden aclararse bastante con el language de los versos , y quedan siempre mas obscuras , y cubiertas con el velo del estilo poético. La imaginacion y el corazon son los muelles que debe tocar el Poëta para causar verdadero placer , y estos apenas tienen lugar en el poëma didascálico , cuyo primer objeto es el de instruir el entendimiento , y no puede despertar en el ánimo aquellas vivas y profundas sensaciones, que le mueven è inflaman , y le arrebatan en un dulce éxtasis. Quien tenga tan viva la fantasía , y tan sensible el ánimo que pueda

com-

comprimir aquellos muelles en los asuntos didascálicos ¿no empleará mucho mejor su talento en composiciones mas capaces de recibir el fuego poético? Y quien quiera hacerse util, è instruir dando lecciones y preceptos ¿no obrará con mas prudencia si se dedica à la simple, clara y precisa prosa? Yo creo que los mejores, y tal vez los únicos argumentos propios de la poesía didascálica sean los literarios y morales; no porque estos hayan de causar mas profundas impresiones en la imaginacion y en el corazon, sino porque tienen mas íntima relacion con nosotros, y nos tocan mas de cerca. La agricultura, la pintura y las otras artes no son por lo comun objetos, que interesan mucho à la mayor parte de los lectores; sus preceptos no pueden ser importantes mas que para los que estudian tales profesiones; pero en las materias literarias y en las morales se interesan todos los lectores, todos se juzgan en estado de hacer uso de aquellos preceptos, todos quieren retenerlos en su memoria, y todos desean ver-

verlos expuestos con gracia y fuerza , y presentados con novedad y claridad , para oírlos con gusto , y retenerlos facilmente ; y aun sobre estos argumentos parecerán enfadosos y pesados los poëmas si se internan en los asuntos con alguna profundidad. Evitar la monotónia y la aridez de los preceptos , procurar la variedad y vivacidad en la exposicion de la doctrina con exemplos , con reflexiones , con quadros y con pasages afectuosos y patéticos , y presentar nuevos y luminosos , fáciles y claros los pensamientos , es à lo que debe dirigirse todo el estudio del Poëta didascálico ; la ostentacion de ingenio y de sabiduría , la profunda metafísica , las investigaciones sutiles y las espinosas especulaciones no son propias de la gentil y graciosa Poesía. Pero generalmente , ni estos ni otros poëmas didascálicos son en mi concepto las composiciones en que mejor pueda gustarse del estilo poëtico , y campear la belleza de la Poesía. Basten para gloria de tales poëmas los famosos nombres de Virgilio,

Horacio, Boileau y Pope. Quien no se considere capaz de igualarlos, y de adornar y hermosear las materias científicas con todas las gracias de la Poësia; para qué se ha de sujetar à esta fatiga? Y un ingenio sublime que sea para ello; por qué no se ha de dedicar à composiciones mas utiles è importantes? Yo creo que Apolo estará continuamente inspirándole al oido, y estimulándole para que emplee en cantos mas nobles lo canoro de su voz y el lenguaje de los Dioses.

ERRATAS DE ESTE TOMO.

Página.	Línea.	Dice.	Lease.
153	4	Gunther	Gunther
160	22	Prolasia	Prólusio
188	22	códice	código
196	6	Troy a	à Troya
209	22	injurios a	injurosas
226	4	deoprimir	deprimir
264	3	XIV	XV
290	17	Colot	Calot
324	12	Dell	Del
360	23	los	las
364	7	mortalidad	mortandad
369	13	Geógicas	Geórgicas
400	15	entusiasmo	entusiasmo
410	5	tansferido	transferido

INDICE

ALFABETICO

DE LAS COSAS MAS NOTABLES que contiene este tomo.

A

- A Ben Hezra** Pag. 78: su poema didascálico y otras composiciones 81.
- Abunzar**: su división de la Poesía 79.
- Academia** de la Gaya sciencia de Tolosa, su fundacion y premios 96; de Barcelona 98.
- Addisson** 143 y 395.
- Adlerbeth** 180.
- Alamanni**: su mérito en la poesía didascálica 372.
- Alemanes**: su literatura 28: su poesía 151: su gusto en ella 156.
- Antiguos** comparados con los modernos 21.
- Apolonio**: su mérito en la épica 210; imitado por Virgilio 214 y sig.
- Arabes**: su literatura 12: su poesía 61 comparada con la rabínica 87: su gusto 71. Modélos de los Rabínos 15 y 74, y de los Provenzales 88.
- Arato** 356.
- Archipreste** de Hita: su poema 115.
- Argensolas** 124.
- Ariosto** 111: su mérito en la épica 255.
- Arrestos de amor** de los Provenzales 95.
- Asiáticos**: su gusto 5: su poesía 38.
- Askof** Poëtisa y Presidenta de la Academia de Petersburgo 187.

B

- Balbuena* : su poema 278.
Bettinelli : sus poemas cortos 352.
Boileau : su juicio acerca de los antiguos y modernos 25 : su poema corto 342 : su arte poética 381 : sus epístolas 410.
Bojardo : su poema 254 y 264.
Bondi : sus poemas cortos 353.
Boscan : su mérito en la poesía española 118.
Bracciolini : su poema corto 341.
Brumoy introductor de un nuevo gusto en los poemas didascálicos 376.
Buckingham 395.
Buenas letras : sus vicisitudes 1.

C

- Camoëns* : su mérito en la épica 270.
Canitz : su mérito en la poesía alemana 152.
Cascáles : sus *Tablas poéticas* 376.
Catalina Emperatriz de Rusia 188.
Catz : su mérito en la poesía holandesa 157.
Céspedes : su poema didascálico 378.
Chabib : su division de la poesía hebráica 78 : sus sátiras 82.
Chausser : su mérito en la poesía inglesa 133.
Ciceron : mérito de sus versos 57.
Chinos : su gusto 6 : poesía 38 : dramas 39.
Creutz : su mérito en la poesía sueca 179.
Cueva : su arte poética 376.

D

- Dalín* : su mérito en la Poesía 178.
Dante : su mérito en la Poesía 109 y 251.
Dellisle : su poema didascálico 392.

Des-

Descriptiva (Poesía) 401. Los Alemanes manifiestan mas genio para ella 402. Compendio del curso de esta poesía 413.

Didascálica (Poesía) griega 354 : latina 358 : despues del restablecimiento de las letras 368 : italiana 372 : española 374 : francesa 381 : inglesa 394. Dictamen del Autor acerca de este género de poesía 415.

Dorat : su poema didascálico 387.

Dramas chinoscos 39 : hebráycos 44 y 84.

Driden : su mérito en la poesía inglesa 140.

E

Edda (El) 163.

Empedocles 356.

Engestron : sus noticias sobre la poesía sueca 175.

Epica (Poesía) 190 , griega 192 ; su decadencia 244. Latina 216 : su decadencia despues del imperio de Augusto 231 ; Autores que contribuyeron à ella *Ibid.* Vicios que son comunes à todos ellos 239 ; causa de esta decadencia 240. Septentrional 245 , italiana y española 250 , su corrompimiento 292. Holandesa 294 , inglesa 296 , francesa 305 , alemana 318. Compendio del curso de esta poesía 326 ; algunas reglas para perficionarla 328.

Epístolas didascálicas 407.

Ercilla Poëta épico 275.

Esiodo : sus poemas didascálicos 354.

Españoles : sus primeros Poëtas 115 : su poesía cotejada con la italiana 122.

Estacio 238.

F

Federico Rey de Prusia : su juicio acerca de la poesía alemana 157 : su poema didascálico 386.

Fon-

- Fontenelle* : su juicio acerca de los antiguos y modernos 22.
Fracastoro : su poema épico 324 : didascálico 368.
Franceses : su literatura 20 : poesía 127 : *pleyade* 130.

G

- Gabirol* Introdutor del gusto arábigo en la poesía hebráica 77.
Garcilaso Príncipe de los Poetas españoles 119.
Gaya sciencia vease *Academia*.
Gesner : 155 : su corto poema épico 323 : otro poema corto 351.
Gresset : su poema corto 351.
Griegos : su literatura 7 : su poesía 45 ; diversidad de composiciones 49 ; dividida en quatro épocas 52.

H

- Haller* : su mérito en la poesía de los Suizos 155.
Hebreos : su poesía 41 y 74 : su semejanza con la arábica 75 ; comparada con ella 86.
Holandeses : su poesía 157 : su Academia poética 159.
Homero semejante à los Asiaticos 8 ; precedido de otros Poetas 46 y 192. Su mérito en la épica 198. Comparado con Virgilio 221 : su poema corto 336.
Horacio : sus epístolas 407.

I

- Ingleses* : su literatura 27 : su poesía 133 : origen de sus versos sueltos 138.
Islandeses : su poesía 174.

Ita-

Italianos: su literatura 16: cotejados con los Griegos y Romanos 17: introductores del gusto de las lenguas antiguas 18, su poesía 109: introductores de un nuevo gusto en la poesía inglesa 135.

J

Jerusalem: su juicio sobre la literatura alemana 29.
Jones: su juicio sobre el gusto asiático 7, y sobre la poesía arábiga 62 y sig.

K

Kellgren: su mérito en la poesía sueca 180.
Keraskof: su *Rusinda* 186.
Kleist: su poema *La Primavera* 403.
Klopstok 154: su poema épico 318.

L

Lambert: su poema didascálico 402.
Lengua italiana, española y francesa 20.
Letras vease *Buenas letras*.
Literatura: su origen 2: se debe atribuir à Asia y à Egypto 3: griega 7, romana 10: su decadencia *ibid.* Arábiga 12, italiana 16, española 20, francesa *ibid.*, inglesa 27, alemana 28.
Lomonosof: su mérito en la literatura rusa 183: sus epístolas 413.
Lope vease *Vega*.
Lowth: su juicio sobre la poesía hebráica 42, sobre el cántico de Abacuc 44.
Lucano 232.
Lucrecio 358.
Luzan: su mérito en la poesía española 126.

Ma-

M

- Malherbe* : su mérito en la poesía francesa 131.
Manilio 365.
Manuel Poëta rabínico 82.
March. (Ausias) el Petrarca de los Provenzales 100.
Marini corrompedor de la Poesía 292.
Maymonides 78.
Mena : su mérito en la poesía española 117.
Merlin Cocca poëma macarrónico de Folengo 338.
Messenio : su mérito en la poesía sueca 178.
Metastasio : sus composiciones traducidas en hebreo 85.
Mierre (Le) : sus poëmas didascálicos 389.
Milton : su mérito en la poesía inglesa 138 , en la épica 296.
Montengon : su mérito en la poesía española 127.
Museo 192 : su poëma corto 244.

N

- Nauze* (La) : su juicio sobre la union de las ciencias y las buenas letras 34.
Nemesiano : sus poëmas didascálicos 367.
Nicandro 357.
Noceti : sus poëmas didascálicos 370.
Nordenflicht estableció en su casa una Academia 179.

O

- Odino* Autor de la poesía Septentrional , ò scaldas 161.
Opitz : su mérito en la poesía alemana 151.
Orfeo 192 : su poëma 210.
Ossian : su antigüedad y mérito en la Poesía 245.
Quidio primer corrompedor de la poesía épica 231 y 241 : sus poëmas didascálicos 366.
Tom. III. Hhh *Pa-*

P

- Parini* : sus poëmas cortos 403.
- Petrarca* : su mérito en la Poesía 109 : su poëma latino 324.
- Philips* 139 : su poëma corto 344 : su poëma didascálico 394.
- Poëmas cortos* latinos despues del restablecimiento de las letras 324 , griegos 336 , latinos 337 , españoles 338 , italianos 341 y 352 , franceses 342 , ingleses 344 , alemanes 351.
- Poesía* en general : su antigüedad 36 , chinesca 38 . hebráyca 41 , griega 45 , romana 55 , arábica 61 , rabínica 74 , provenzal 88 , italiana 109 , española 114 , francesa 127 , inglesa 133 , alemana 151 , holandesa 157 , polaca 159 , septentrional, ò scalda 160 , sueca, 175 , rusa 181.
- Poëtas* anteriores à Homero 46 y 192.
- Polacos* : su poesía 159.
- Polignac* : su poëma didascálico 370.
- Pope* : su mérito en la poesía inglesa 143 : sus poëmas cortos 345 , didascálicos 396 , epístolas 410.
- Premare* : su ensayo y juicio del teatro chino 39.
- Prior* 142.
- Provenzales* : su poesía se puede llamar hija de la arábica 88 , y madre de la vulgar de otras naciones 102 ; no se dedicaban à ella los hombres de letras 91 : sus *Tenzones* 94 , *Arrestos de amor* 95.

R

- Rabínos* : su poesía 74 , malamente dividida en seis clases 79.
- Racine* (Luis) : sus poëmas didascálicos 383 : sus epístolas 410.
- Rapin* 368.
- Rebolledo* : su *Selva militar y política* 376.

Ri-

- Rima* en la poesía hebráica 42, en la septentrional 171.
Romanos : su literatura 10 : su poesía 55 ; diferencia de esta à la griega en la decadencia 59.
Roscoumon : su poema didascálico 396.
Ruccellai : su poema de las *Abejas* 372.
Rusos : su poesía 181.

S

- Sanazzaro* : su corto poema épico latino 325.
Schouwvalof : su mérito en la poesía francesa 188.
Septentrionales : su poesía 160 ; su gusto en ella 168 ; consonancia 169 : antigüedad de la rima en su poesía 171.
Silio Itálico : su poema épico 238.
Skaldetal 162.
Soumarokof : su mérito en la poesía rusa 185.
Spencer 136.
Spolverini : su poema didascálico 374.
Stai 371.
Suecos : su poesía moderna 175.
Swift 146 : sus poemas cortos 401.

T

- Tasso* 111 : su mérito en la épica 278 : comparado con Homero 280 , con Virgilio 281 , con Ariosto 287.
Tassoni : su poema jocoso 341.
Tenstones vease *Provenzales*.
Thomson 146 : su poema didascálico 401.
Trissino : su mérito en la poesía épica 269.

V

- Valerio Flaco* 238.
Van-der-does 158 : su poema épico 294.

Va-

- Vaniere* : su poema didascálico 369.
Vega (Lope de) : su mérito en la poesía española 124 : su poema corto 338 : sus poemas didascálicos 375.
Vidal de Besalú (Ramon) tiempo en que floreció 104 : su *Arte de trobar* 103 y 375.
Villaviciosa : su poema *La Mosquée* 339.
Villegas 124.
Villena (D. Henrique de) : su libro de la *Gaya ciencia* 99 y 375.
Virgilio : su poema épico 216 ; imitador de Homero y de Apolonio 218 , comparado con Homero 221. Poemas cortos que se le atribuyen 337. Poema didascálico 359.
Voltaire : su poema épico 306 : sus poemas didascálicos 386 : sus epístolas 411.
Vondel : su mérito en la poesía holandesa 158.

W

- Waller* : su mérito en la poesía inglesa 139.
Watelet : su poema de la *Pintura* 389.

Y

- Young* 147 : su poema de las *Noches* 404.
Yriarte 127 : su poema de la *Música* 380.

Z

- Zacarías* : su poema didascálico 403.
Zacuto Autor de una comedia hebráica 84.





MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

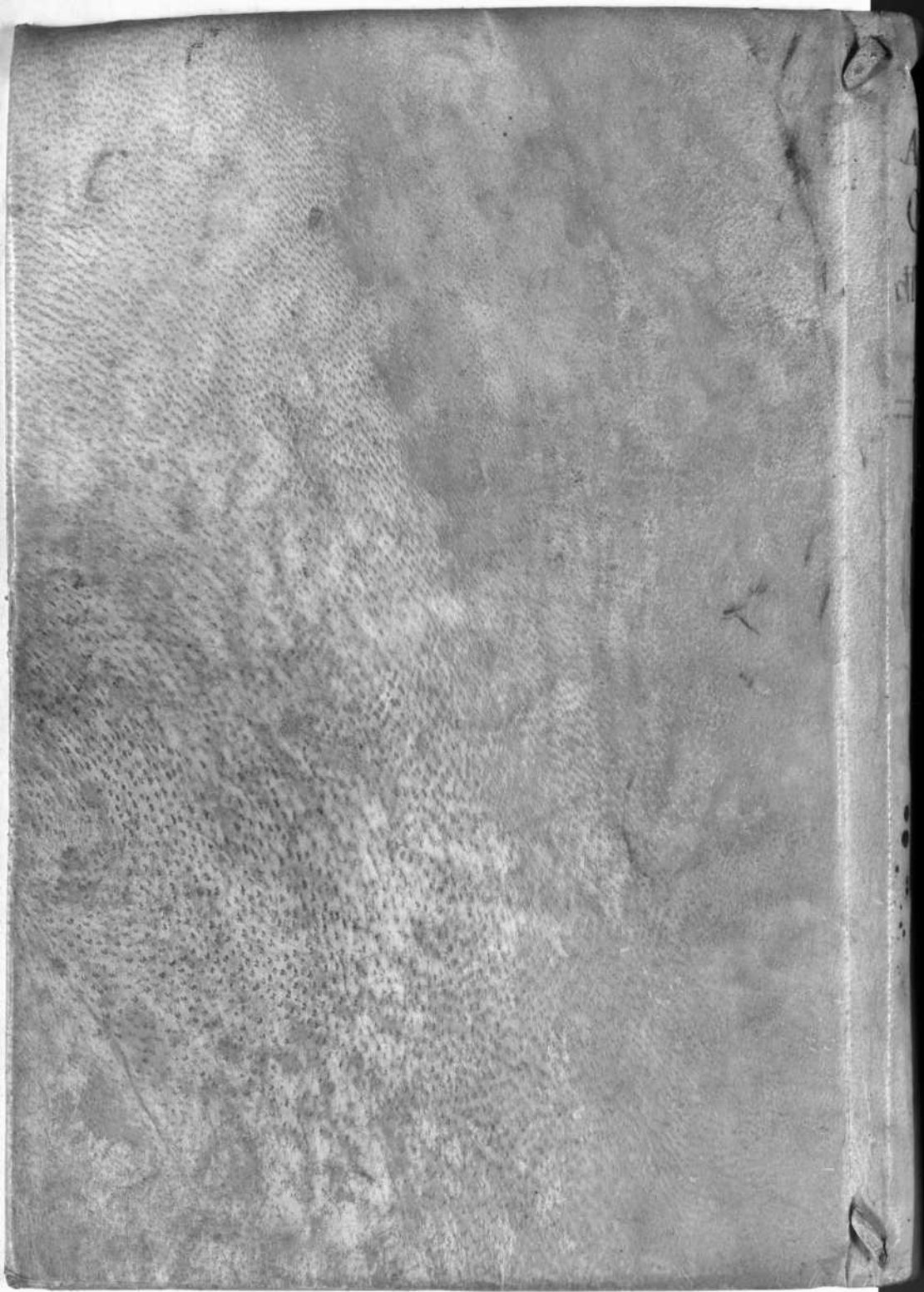
Pesetas.

Número.. 561 Precio de la obra.....

Estante... 83 Precio de adquisición

Tabla 7 Valoración actual

Número de tomos..



ANDRES

Origen

5

St. Liberat^a

3.

561.